



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
POSGRADO EN ECONOMÍA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

*El impacto diferencial de la crisis agroalimentaria en México: una  
perspectiva regional*

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
Maestra en Economía

EN EL CAMPO DE CONOCIMIENTO:  
Economía Urbana y Regional

PRESENTA:  
Diana Rocío Valdez Espinosa

DIRECTOR DE TESIS:  
Dr. José Gasca Zamora

MÉXICO D.F., JUNIO 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mi madre Patricia y a Ana Laura mi herma*  
*A la Universidad Nacional Autónoma de México*  
*Al campo mexicano y a los campesinos*  
*A mis compañeras y compañeros de posgrado*  
*A mis profesoras y profesores*  
*A mi corazón, compañero de vida*

# ÍNDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>I.Contexto y antecedentes de la crisis agroalimentaria.....</b>	<b>6</b>
1.1 Fases de la crisis alimentaria (2007-?).....	6
1.2 La crisis alimentaria: México.....	20
<b>II. El debate teórico ante la crisis.....</b>	<b>26</b>
2.1 La teoría y la crisis.....	26
2.2 La ley del desarrollo desigual y combinado.....	31
<b>III. El impacto diferencial de la crisis agroalimentaria: Regiones Agrícolas de México.....</b>	<b>45</b>
3.1 Metodología para el estudio.....	45
3.2 Regionalización Agrícola.....	47
3.3 Impacto de la crisis alimentaria en las regiones agrícolas.....	52
3.4 Índice de Impacto Alimentario (IIA).....	66
3.5 Resultados sobre el impacto diferenciado de la crisis agroalimentaria.....	70
<b>Conclusiones.....</b>	<b>81</b>
<b>Bibliografía</b>	
<b>Anexo Estadístico</b>	

## **Introducción**

La crisis alimentaria es reconocida como un fenómeno de gravedad que tiene consecuencias a nivel mundial. El hambre ha llevado incluso a levantamientos sociales importantes en los que se exige el derecho a la alimentación. En México, la expresión de este fenómeno ha llegado a muchos lugares, sin embargo la magnitud de sus alcances ha sido desigual en las distintas regiones del país. Las estructuras productivas en las regiones y sus diferentes niveles de desarrollo que se combinan incluso al interior de estas son la principal causa de la intensidad desigual del fenómeno alimentario.

Las regiones agrícolas en México cuentan con distintos recursos agronómicos, productivos y tecnológicos que permiten desarrollar distintas capacidades de subsistir, producir y resolver necesidades alimentarias. Por un lado se han desarrollado sistemas agrícolas y productivos de tipo empresarial, que generan excedentes para distintos mercados agropecuarios (muchas veces para la exportación); por otro permanecen a lo largo del tiempo estructuras agrarias y productivas de corte tradicional orientadas hacia el autoconsumo (y pocas veces llevadas al mercado). En ambos casos la crisis alimentaria ha implicado variaciones en su forma, lo que ha generado procesos de desarrollo desigual entre los modelos productivos.

La crisis alimentaria marca un cambio en la situación del modelo agroalimentario y por tanto también un cambio en las estructuras de la misma producción, el abasto y distribución de alimentos asume las características de mercado que prevalecen dentro del territorio donde se sitúa y por esto, también se ve transformado debido al contexto socioeconómico y temporal en el que se desarrolla. Concretando también patrones que vinculan a los productores y consumidores de la población en cuestión. Es decir, las mismas contradicciones del sistema

económico y su desarrollo desigual y combinado junto con sus concepciones locales, generan cambios tanto en la producción, como en la distribución y consumo de los alimentos; en las que influyen tanto cuestiones asociadas a la economía como al territorio.

A nivel regional los efectos de estos cambios tienen diferentes consecuencias pues la coexistencia de la producción tradicional y modernizada en el modelo -a diferentes escalas en las distintas regiones- trae como consecuencia distintos efectos para las poblaciones que sufren la crisis alimentaria.

En México, la crisis alimentaria se presenta a nivel regional en diferentes magnitudes, por lo que un estudio territorial sobre dicho fenómeno permite identificar las regiones más vulnerables a sus efectos, la propensión que esta crisis presenta a la exclusión o integración de los pequeños productores y el riesgo que para la población presenta dicho problema.

La agricultura mexicana abandonada y polarizada (entre grandes capitales extranjeros y pequeños productores campesinos), permite un desabasto de alimentos para una gran parte de la población y grandes ganancias para la industria de este sector.

Sin embargo, esta estructura que ahora generalizamos tiene matices –al igual que los efectos de la crisis alimentaria- que se hacen visibles en las distintas regiones agrarias del país, en las que los agentes participantes de la producción agroalimentaria se presentan en distinta forma y magnitud. En nuestro país, las diferencias estructurales – o la presencia de desarrollo desigual y combinado- entre productores son muy amplias, incluso dentro de una misma región, por lo que un estudio donde una perspectiva regional permita un acercamiento a dichas estructuras y permita analizar los efectos de la crisis alimentaria de forma más

localizada apuntará elementos sobre la viabilidad de cambios en el modelo agroalimentarios de producción que logre la seguridad alimentaria para toda la población.

El estudio regional sobre este problema se hace importante en la medida en la que esta crisis alimentaria se expresa de distintas formas en las estructuras regionales, el acercamiento a dichos efectos diversificados nos permitirá un mejor panorama general y con esto una caracterización mejor de la situación agroalimentaria y de hambre que vive el país.

Por todo lo dicho anteriormente se sostiene en este trabajo de investigación que:

Para poder comprobar lo que afirmamos resulta necesario evaluar el impacto diferencial que tiene la crisis agroalimentaria en la base productiva, las condiciones de alimentación de la población, los precios de los alimentos, y el difícil acceso a ellos; todas ellas consecuencia del desarrollo desigual y combinado expresadas en el fenómeno de la “crisis alimentaria” dentro del sistema capitalista.

La crisis alimentaria se expresa al consumidor (la población) a distintos niveles en las regiones agrícolas debido al desarrollo desigual y combinado de la agricultura mexicana.

Explicar el fenómeno y las dimensiones de la crisis agroalimentaria<sup>1</sup> a nivel nacional resulta una tarea necesaria para poder realizar las evaluaciones sugeridas, un vistazo a lo que pasa en el entorno nacional, nos permitirá pasar al terreno regional entendiendo las regiones como

---

<sup>1</sup> Para la autora de este trabajo la llamada “crisis alimentaria” mantiene una estrecha relación con el sistema agrario mexicano, por lo que parece pertinente llamarla “crisis agroalimentaria”.

parte de un conjunto, lo importante de su ubicación en la producción nacional agrícola y su papel como regiones que pertenecen a un todo nacional. Esto podrá darnos una visión integral para explicar los diferenciales en el impacto de la crisis agroalimentaria.

Las condiciones de producción en cada región debido al desarrollo de un sistema dirigido por la ganancia tienen también un carácter político y territorial. Esta crisis que desde ahora llamaremos agroalimentaria, por el carácter conjunto que tiene sobre la producción agrícola y la alimentación, mantiene una lógica de distribución y apropiación desigual de los recursos sobre la que opera el sistema capitalista.

La teoría sobre el desarrollo desigual y combinado nos permitirá darnos cuenta de que estas diferencias, que no solo significan la existencia de regiones donde hay más hambre y donde hay menos, sino la realidad que producen las formas capitalistas que existen hoy en la agricultura mexicana y en la del resto del mundo, la existencia de dichas formas responde a la lógica de la ganancia y no a la de satisfacer las necesidades de la población. En este sentido, el actual modelo agroalimentario es disfuncional porque no está planteado en función de cubrir las necesidades alimentarias de la población, si no en la de mejorar la rentabilidad de las transnacionales en el negocio y de políticas de subsistencia a los productores con tierra. Es necesario un nuevo modelo agroalimentario que satisfaga las necesidades de sana alimentación para toda la población.

A la autora de este trabajo le parece después de todo lo dicho que debemos preguntarnos hoy, ¿es la crisis agroalimentaria una expresión del desarrollo desigual y combinado existente

en la agricultura mexicana?, ¿qué efecto tiene el aplicar este modelo agroalimentario?, un modelo industrializado y orientado a la inserción de la agricultura en el modelo global, promoviendo su desarrollo en términos de la competitividad en el mercado mundial. Esto solo podemos saberlo si estudiamos sobre el sistema agroalimentario en México, las formas de producción y de consumo, así como las consecuencias para la población<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Cabe mencionar que la recolección de datos nacionales y por entidad federativa fue difícil de hacer, ya que muchas veces se presentan para distintos años dentro de las variables analizadas o incompletos.

## I. Contexto y antecedentes de la crisis agroalimentaria

### 1.1 Fases de la crisis alimentaria (2007-?)

En 1982 llegó la crisis macroeconómica a México y trajo consigo una crisis también agrícola y alimentaria. La esperada “administración de la abundancia” (abundancia que se daría gracias al descubrimiento de yacimientos de petróleo) nunca llegó, la crisis de deuda en la que se encontraba el país no fue posible de sobrellevar con crecimiento, la economía nacional se contrajo siendo su tasa de crecimiento en el año de la crisis de  $-0.5\%$ <sup>3</sup>, esto trajo problemas para el desarrollo del sector agrario “...causados en parte por el desplome de los precios internacionales del petróleo y por la incapacidad de pago de la deuda internacional contraída por el gobierno de López Portillo” (Yunes 2010: 742).

La contracción de la producción en la mayor parte de los sectores era evidente, el PIB cayó y el sector agrario se vio envuelto en esta dinámica, durante la llamada década perdida el desarrollo del agro fue decadente, la tasa de crecimiento del PIB Agrario entre 1980 y 1990 no sobrepasó el  $1.3\%$ <sup>4</sup>, y a pesar de que no se registró una caída, el ritmo de crecimiento bajó, “En 1980, el producto agrícola creció en 10% respecto al año anterior y en 1981 el crecimiento fue de 8%. Todavía en 1982, aunque a un ritmo menor, el producto agrícola creció a casi 5 por ciento.”(Tello 2006:558). El sector agrícola también estaba en crisis, y con ello la soberanía alimentaria se encontraba en riesgo.

---

<sup>3</sup> Datos de <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/06abrahamapariociabrera.pdf>

<sup>4</sup> Datos de <http://biblioteca.itam.mx/recursos/ehm.html#agricultura>

En la Tabla 1 se observan los números del crecimiento del PIB agropecuario, y una caída aunque no precipitada, y un promedio en general de números negativos para el sector agropecuario.

**Tabla 1, Tasa de crecimiento media anual de producto interno bruto de la agricultura, ganadería, pesca y silvicultura.**

Años	PIB				
	Agropecuario	Agricultura	Ganadería	Pesca y Caza	Silvicultura
1985-1991	-0.54	-0.52	-0.94	2.48	-0.41

**Fuente:** Elaboración propia con datos de : Presidencia de la República., Informe de Gobierno, Salinas de Gortari, C., 1993, Anexo Estadístico, en <http://www.diputados.gob.mx/cedia/sia/re/RE-ISS-09-06-17.pdf>. Presidencia de la República, Informe de Gobierno, Zedillo Ponce de León, E., 1996, Anexo Estadístico, 1996 en <http://zedillo.presidencia.gob.mx/welcome/Informes/2doInforme/html/Anexo.htm>.

La agricultura se volvía cada vez más frágil y deficitaria, los productores se endeudaban y la producción no crecía a buen ritmo, los salarios reales venían a la baja y las ganancias eran cada vez menos para los pequeños productores, y a pesar de que “los problemas agrícolas en México iniciaron en 1965” (Yunes 2010:471), durante la crisis de la deuda en los años ochenta se transformaron estos problemas en cuestiones estratégicas, pues la soberanía alimentaria no se alcanzaba y cada vez era más evidente el alza en la importación de alimentos<sup>5</sup> para cubrir las necesidades alimentarias de la población. La contradicción entre la baja productividad y la creciente demanda industrial trajo consecuencias, los precios

<sup>5</sup> Para 1980 México participaba con 22.03% de las importaciones de cereales a nivel regional en AL. datos de Agrostat, FAO.

internacionales de alimentos comenzaron a subir y con esto comenzaron las encarecidas importaciones que fracturaban el mercado interno, los precios de los productos mexicanos seguían la tendencia internacional y la población cada vez tenía más hambre.

La producción que venía de los campesinos se volvió deficitaria -debido a sus altos costos de producción-, obligando al país a comprar productos del extranjero a precios altos, era necesario reimpulsar la producción interna de alimentos. “Luis Echeverría (1970-1976) y José López Portillo intentaron fortalecer la producción nacional mediante la erradicación de comerciantes usureros para lo cual impulsaron un conjunto de instituciones estatales en el campo como Banrural, Conasupo, Tabamex, Inmecafe, etc.” (Rubio 2001:89), sin embargo en EEUU durante este periodo se vivía una fuerte expansión alimentaria, cosa que generó una sobreproducción en el sector, y esto llevó durante la década de los ochenta los precios a la baja, lo que generó rápidamente un cambio en la política sobre el impulso a la producción interna de alimentos, pues la grandes potencias debían realizar sus mercancías. Los pequeños productores eran cada vez más excluidos de la producción agraria, la importación de insumos provenientes del extranjero y sus bajos precios terminarían por desplazarlos. La dependencia mexicana se agudizaría y para salir de esta crisis había que hacer cambios estructurales en el campo mexicano que más tarde darían pie a la crisis alimentaria de 2008.

## **Las reformas neoliberales. (1986-2002)<sup>6</sup>**

Después de haber puesto en práctica los programas de ajuste para superar la crisis de 1982 –que más bien fueron ajustes al gasto público–, “el modelo neoliberal que con entusiasmo adoptan los gobiernos, promete mejorar la competitividad, estimular el libre acceso a los recursos del capital y a los tecnológicos y promover una estructura económica más flexible” (Tello 2006:626). A partir de esto se comienza a abandonar poco a poco el modelo de “desarrollo estabilizador” y para lograr los objetivos del nuevo (que en síntesis eran la jerarquización del libre mercado y la reducción de la participación del Estado en la economía), fue necesario un paquete de reformas estructurales que podrían abrir paso al libre mercado.

La subordinación del capital productivo por el financiero era entre otras cosas una de las principales características del nuevo modelo, por esto objetivos básicos fueron promovidos con la reforma financiera de 1988, “... privatización de la banca, autonomía del banco central, modificaciones a la banca de desarrollo, tasas de interés, subsidios, encaje legal, crédito dirigido, regulación prudencial y supervisión y apertura al capital extranjero” (Tello 2006: 659). La liberación del mercado incluía la apertura también del sector financiero.

El proceso de liberalización comercial fue en México rápido y a base de la desaparición casi absoluta de las restricciones al comercio exterior, el país pasó rápidamente de ser una de las economías más cerradas a una de las más abiertas para 1987, las nuevas políticas arancelarias y la firma de tratados de libre comercio abrió las puertas al sector externo y cambió con esto la estructura interna de producción y consumo. Destaca entre la firma de

---

<sup>6</sup> Se tomará en cuenta el periodo 1986-2002 para caracterizar el modelo neoliberal pues siguiendo la periodización de Carlos Tello donde expone que: “La historia del cambio estructural en México puede dividirse en cuatro periodos. El ajuste económico para enfrentar la crisis de la deuda (1982-1985); el inicio del cambio estructural y la primera generación de reformas (1986-1994); la profundización del cambio estructural (1995-2000) y a partir de 2001 el agotamiento del impulso inicial de las reformas”, creemos que el periodo de ajuste mermaría la expresión real del modelo mexicano.

tratados el caso del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte) que desde 1990 se empezó a negociar y fue firmado en 1993 durante el sexenio de Carlos Salinas con la pretensión de un mayor crecimiento.

El nuevo papel del Estado fue puesto a discusión en el neoliberalismo mexicano, con reformas a los artículos constitucionales 25, 26 y 28 se establecían por primera vez las fronteras para su participación y con ello un debate también en lo referente al gasto público. La reforma fiscal que se implementó a partir de 1982 fue efectiva para disminuir el déficit y estancar el ingreso tributario que permaneció entre el 10.6% del PIB en 1982 y 11.2% en 2000 (ligado a la eliminación de gravámenes al comercio exterior). A partir de 1986 se comienza la venta de empresas estatales a capitales privados, “...en diciembre de 1982 las entidades para estatales eran 1155... ya para 1988 tan solo quedaban 412” (Tello 2006:679), el Estado se convierte en supervisor de la economía nacional. Se abrieron sectores estratégicos a la inversión privada como el energético y de educación que comenzaban a dar riquezas a solo unos cuantos.

A la par de esta situación, los ingresos agudizan su concentración<sup>7</sup>, la clase obrera comenzaba a sentir las implicaciones del modelo que mantenía bajos salarios (a costa de la existencia de un gran ejército de reserva), y mermaba su capacidad adquisitiva.

---

<sup>7</sup> El coeficiente de Gini pasó de 0.50 en 1982 a 0.57 en 1998. Datos en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/12246/lcmexl553e-10.pdf>

El país abría las puertas a los intereses de las transnacionales a costa de la baja en el nivel de vida de su población. La manufactura emprendió una etapa de crecimiento<sup>8</sup>, con una producción diferenciada y con altos estándares de calidad en su producción, orientada principalmente a la exportación y beneficiando a las empresas transnacionales que de ahí obtenían ganancias.

*“El Estado reorienta su actividad con miras a facilitar el desarrollo de la nueva industria: reduce el gasto social y crea economías externas, productivas y financieras para abrir los mercados externos al capital industrial. El acceso a dichos mercado sólo puede lograrse a través de los canales dominados por las grandes empresas transnacionales...” (Rubio 2001: 117)*

Las reformas puestas en práctica para reordenar la economía nacional tenían sus intereses en lograr grandes acuerdos con las empresas dominantes que en su mayoría extranjeras buscaban un nuevo horizonte para acumular ganancia.

### **El sector agrario en el modelo neoliberal mexicano**

En la cuestión agraria también existieron cambios, a nivel constitucional para facilitar la puesta en marcha del modelo neoliberal, en diciembre de 1991 fue modificado el artículo 27 constitucional, dichas modificaciones eran encaminadas por un lado al establecimiento de la

---

<sup>8</sup> La tasa media de crecimiento anual fue de 5.2 durante 1986-1990, 0.6 de 1991 a 1995 y de 7.2 de 1996 a 2000. Datos en <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0022005.pdf>

propiedad de la tierra y por el otro la formación de un mercado de tierras que propiciara la inversión privada en el campo. Fue eliminada la prohibición a la comercialización de tierras ejidales y comunales. Con esto quedaba en el olvido el reparto agrario en México, se eliminaba la posibilidad de un nuevo reconocimiento por parte del estado a la necesidad de un sector agrario fortalecido pasando la inversión pública en el sector de 10% a 2% de 1980 a 2000.

La firma del TLCAN y su puesta en marcha en 1994 también incidió en los cambios para el establecimiento del modelo neoliberal en México, la competencia entre productores de los países firmantes en el sector agrario se volcó desigual y poco a poco fueron ganando terreno los productos norteamericanos en la alimentación de los mexicanos, los altos costos de producción y el poco apoyo al campo mexicano trajo un aumento en la importación de alimentos y con esto una elevada dependencia alimentaria.

Los subsidios al campo en México a diferencia de Estados Unidos y la Unión Europea fueron eliminándose poco a poco, para el año 2000 sumaron 7 mil millones de dólares, mientras que en Estados Unidos ascendieron a 95 mil millones de dólares y en la Unión Europea a 113 mil millones de dólares<sup>9</sup>. El sector agrario se dejaba desprotegido y la alimentación de los mexicanos en manos de agroalimentarias transnacionales.

---

<sup>9</sup> Datos de <http://www.2000agro.com.mx/financiamiento/defectos-y-efectos-de-los-subsidios-al-campo-mexicano/>

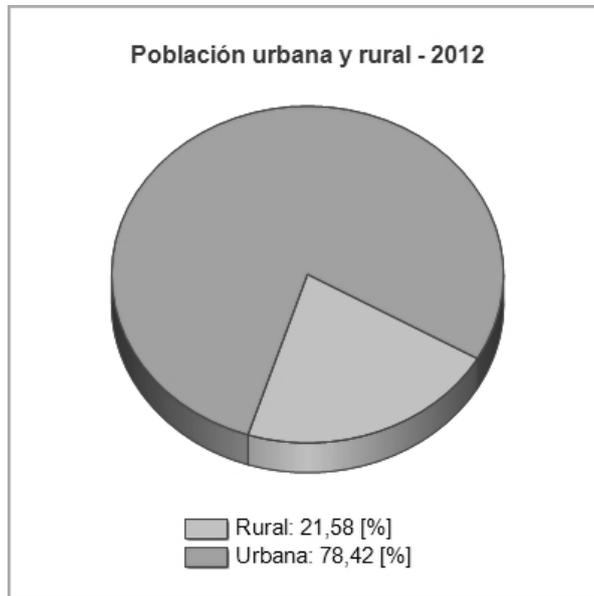
En síntesis, el modelo neoliberal mexicano podría ser caracterizado por los siguientes puntos: 1) predominio del capital financiero sobre el capital productivo, 2) orientación de la producción de punta hacia la exportación, 3) establecimiento de bajos salarios, 4) fuerte concentración del ingreso y centralización del capital, 5) un aumento en el grado de monopolio por parte de las empresas transnacionales y 6) una elevada cuota de explotación a partir del creciente desempleo (ejército industrial de reserva).

El dominio del sector agrario por parte de las empresas agroalimentarias transnacionales cambio de forma estructural la producción de alimentos, y el carácter excluyente de este modelo a partir de la anulación de la posibilidad de reproducción del campesinado por medio de la implementación del modelo agroexportador neoliberal que dejó agarrada con pinzas la seguridad alimentaria.

El establecimiento de precios no rentables y la sustitución de productos nacionales por importados por parte de las agroindustrias en México provocaron en el campo un desestructuración de la clase campesina, un desgaste de las unidades productivas incluso para la producción de auto consumo y migración creciente al extranjero (especialmente hacia Estados Unidos) o a las ciudades por parte de la población rural.

Vemos en la gráfica 1 la composición de la población total nacional en términos de tipo de población urbana y rural para 2012.

**Gráfica 1, Población Urbana y Rural 2012**



Fuente: Agrostat. FAO 2012

La gráfica muestra como el porcentaje de la población urbana supera 3 a 1 a la población rural, pensando en que para 1970 aún se mantenía un 50 a 50 entre el porcentaje de la población urbana y rural, en poco más de treinta años la población rural se ha reducido notablemente, fenómeno provocado en parte por la mencionada desestructuración de la clase campesina en nuestro país. Cambiando la composición de este espacio rural en aras de las necesidades productivas.

La nueva fase productiva que se abrió a partir de la crisis de los años ochenta, se sustentó en un tipo de agroindustrias que dirige su producción a la exportación y en medio del nuevo orden mundial y con la relevancia que adquirió el mercado internacional su desarrollo fue

favorecido. Las agroindustrias ligadas al sector financiero comenzaron a tener mayor peso en el país, ya sea por medio de fusiones o compras como es el caso de Bimbo y Savia, esta última registrando un crecimiento entre 1992 y 1995 de 61.5%<sup>10</sup> las transnacionales aprovecharon las condiciones marginales del campo mexicano para producir sus ganancias. Son las agroindustrias exportadoras las que impulsan la producción agropecuaria rentable en la era neoliberal. “De las agroindustrias exportadoras, son aquellas que se orientan a la distribución, transformación y comercialización de flores, frutas y hortalizas, las que tienen un impacto mayor en el sector agropecuario” (Rubio 2001:183).

A diferencia de las agroindustrias instauradas durante los años ochenta, dedicadas al mercado interno que se favorecen a partir de la importación de insumos baratos, estas agroindustrias exportadoras al modificar la estructura de las exportaciones generan una producción altamente rentable y con tecnología de punta que permite también el rápido atraso de la competencia. Estas empresas han incursionado también en la investigación para “mejorar” su producción. Aunque este no será el tema de estudio de esta investigación.

El impacto generado del dominio de las agroindustrias exportadoras en el campo ha profundizado la exclusión de los campesinos del proceso productivo, pues al imponer el cultivo de solo unos cuantos productos para la exportación deja a un lado la posibilidad de competencia para los pequeños productores, imponen cultivos en condiciones productivas

---

<sup>10</sup> Datos de [http://issuu.com/americaeconomia/docs/374\\_ed\\_internacional](http://issuu.com/americaeconomia/docs/374_ed_internacional)

que requieren un alto monto de capital, lo que deja fuera a los pequeños y medianos productores de la competencia.

Son pocos los productores que obtienen ganancias de esta forma de producción agraria exportadora, “en México, de 100 mil productores de hortalizas, sólo 20 mil participan en las exportaciones dirigidas a Estados Unidos” (Schwentessius y Gómez 2001: 229 en Blanca Rubio 2001:196), de tal forma que el empleo asalariado rural se ha reducido también, la tecnología de punta permite ahorrar fuerza de trabajo, de 1990 a 1993 el número de asalariados agrícolas en México cayó en -10.1%<sup>11</sup>. La precarización del trabajo rural también ha sido consecuencia de la existencia de este tipo de empresas y en el caso de México la feminización del trabajo fue otro fenómeno particular.

**Tabla 2, Evolución de la población y composición de la población activa**

Evolución de la población y composición de la población activa							
Año	Porcentaje [%]				Tasa de crecimiento anual [%]		
	1997	2002	2007	2012	1997-2002	2002-2007	2007-2012
Población rural [% de la población total]	26.06	24.67	23.07	21.58	-1.09	-1.33	-1.33
agricultura [% de la población activa total]	23.08	20.44	17.73	15.28	-2.4	-2.8	-2.93
Mujeres [% de población activa en la agricultura]	12.82	12.1	12.2	12.34	-1.15	0.16	0.23

Fuente: Agrostat. FAO 2012

<sup>11</sup> Datos de [http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS\\_PDF/ALAP\\_2008\\_FINAL\\_288.pdf](http://www.alapop.org/2009/images/DOCSFINAIS_PDF/ALAP_2008_FINAL_288.pdf)

En la Tabla 2 encontramos los porcentajes de la población rural desde 1997 hasta 2012, observamos como disminuye la población en general y también la población rural dedicada a la agricultura en término relativos y como porcentaje de la población rural; sin embargo y como mencionamos antes, ante la migración masculina hacia las ciudades u otras actividades distintas de la agricultura, son las mujeres las que aumentan su participación relativa aumentando su porcentaje de participación en la actividad agrícola pasando de un 12.2 a un 12.34%.

Entonces, el carácter excluyente de la agroindustria exportadora proviene de la necesidad de un reducido grupo de personas para su producción, al mismo tiempo que anula la competencia y precariza el nivel de vida de las personas que aún quisieran vivir del campo.

En esta era neoliberal vemos la reestructuración y polarización del sector agrario. A diferencia de la época del desarrollismo -que incluía la producción nativa como eje de la alimentación nacional-, por un lado mantiene a la agroindustria transnacional que busca la extracción de ganancia a partir de la importación de insumos baratos para la producción de alimentos caros destinados al mercado interno, aprovechando los altos precios internacionales y la exclusión de los campesinos nacionales que por su obligación de vender sus productos a precios del exterior y no son capaces de reproducirse y se ven obligados a abandonar el campo<sup>12</sup>. Y por el otro lado, presenta las agroindustrias exportadoras, que como se señaló en este apartado

---

<sup>12</sup> Hemos hablado antes de la forma de exclusión de estas empresas, que por disminuir costos y “aprovechar” las ventajas del libre comercio importan insumos principalmente de Estados Unidos dejando fuera de competencia a los productores nacionales que vendiendo sus productos a precios internacionales no son capaces de recuperar ni los costos de la producción.

profundizan la exclusión a partir de la disminución del contrato de asalariados rurales y el aumento del monopolio en las ramas exportadoras.

Las contradicciones en esta forma neoliberal son evidentes, pues al tiempo que las agroindustrias desalientan la producción nativa de alimentos en el país, se cancela la posibilidad de aumentar la productividad del trabajo en la agricultura lo que trae como consecuencia la imposibilidad de mantener los salarios bajos a partir de los precios de la canasta básica, lo que genera a su vez descontento social y atasca la posibilidad de obtención de plusvalía por la realización de las mercancías y solo deja abierta la puerta de la explotación desmesurada para lograr ganancias sin resolver necesidades básicas como la alimentación.

Este proceso de cambios en la estructura del sector trajo consigo implicaciones para la población campesina: el fortalecimiento de procesos como la des-campesinización, la migración rural, la precarización del mercado de trabajo y el incremento de la pobreza en el campo. Las políticas neoliberales que marginan a la agricultura y a sus antiguos actores principales han traído consigo descontento y movimientos campesinos que se oponen a ser excluidos. Entre ellos destaca el Ejército Zapatista de Liberación Nacional que se destapó a la luz pública el primero de enero de 1994 con un movimiento armado y que levantaba demandas como la lucha por la tierra.

El neoliberalismo ha puesto en jaque a la clase trabajadora en su conjunto, reestructuro la economía nacional y generó distintas formas para mantener su cuota de ganancia, sin embargo, la fragilidad del capital financiero que se impone sobre el productivo a partir del

cumplimiento de la ley del valor de Marx generará bajo estas condiciones nuevas crisis económicas a nivel mundial y crisis alimentarias de grandes magnitudes a partir de los cambios en el sector agrario.

## **1.2 La crisis alimentaria: México**

El campo mexicano sufrió durante la etapa neoliberal las consecuencias de la insaciable sed de ganancia de la clase capitalista, en donde los capitales se acomodaron de tal forma que la ganancia de pocos a partir de la explotación de muchos se convirtió en un método natural.

La crisis alimentaria viene entonces en un contexto neoliberal con sus particularidades “mexicanizadas”, pero también en el contexto de una crisis profunda del modelo que desgastó la constante del orden agroalimentario mundial. Por lo que varios países durante la época 2008-2009 experimentaron una fuerte dependencia alimentaria agudizada con la crisis y que en México específicamente se contrarrestó con políticas asistencialistas y de apoyo a la producción de la reducida elite de empresarios agrarios en el país.

Blanca Rubio en su texto “Crisis alimentaria en México” destaca tres etapas del modelo neoliberal para poder entender mejor la situación del campo mexicano: 1) De la entrada del modelo al TLCAN, 2) del TLCAN al inicio del ascenso de los precios de los alimentos que se da en 2006 y 3) La que corresponde a la crisis de la tortilla y hasta ahora.

En una primera etapa el modelo neoliberal en las zonas rurales se expresó como empobrecimiento de los campesinos y abandono del campo, la reducción de los recursos para producir, la privatización de empresas estatales dedicadas a insumos para la producción (como el caso de las empresas que distribuían los fertilizantes) y el declive de los precios de garantía tuvieron un fuerte impacto en la producción agregada del campo mexicano, los

pequeños productores fueron los más afectados durante esta etapa y la población rural comenzó a reducirse.

La segunda etapa del modelo en el campo se sufrió por parte de los productores pequeños y también de los medianos, pues con la entrada en vigor del TLCAN, los productores nacionales no pudieron con la competencia, la entrada de productos agrarios con precios dumping desestructuro al campo mexicano en sus deciles más bajos, pero también comenzó a ser problema para la clase media agraria, que terminó por aceptar la subordinación a los grandes productores y agroindustrias, fortaleciendo así el autoconsumo por la falta de recursos para producir y dando a México una profunda dependencia alimentaria. “A lo largo de 12 años, la agricultura para el abasto nacional había sido devastada” (Rubio2008: 56).

La polarización en la producción de alimentos se exacerbaba, los subsidios que el gobierno asignaba al campo al igual que el presupuesto quedaba en muy pocas manos (ni siquiera nacionales en muchos de los casos) y la generación de un sector agrario rentable dependía en gran medida de las decisiones de unos cuantos.

La tercera etapa viene sumada con la “crisis alimentaria” y los “pre” de la crisis de a 2008, la concentración productiva era muy evidente, el crédito al campo se repartió únicamente entre el 4% de las UP y los programas de gobierno resultaron ineficientes (unos sólo para unos

cuantos como es el caso del Programa Ingreso Objetivo y otros de tipo “limosna” como es el programa Procampo y Oportunidades).

### **La época de la crisis.**

En México pudimos darnos cuenta de la existencia de esta “crisis alimentaria”. Si bien, la alimentación es un derecho humano fundamental reconocido por el derecho mexicano no obstante el modelo capitalista de producción establece algunos matices al ejercer ese derecho. En nuestro país, el alto grado de intervención de inversión extranjera en el modelo agroalimentario ha traído como consecuencia una dependencia alimentaria de los más importantes alimentos en nuestra dieta, como el trigo, la leche y el maíz. Las transformaciones estructurales a partir de la apertura comercial, la desregulación de los mercados y los diferentes instrumentos de la política fiscal (como las restricciones al gasto público), han dejado en manos de extranjeros y grandes capitales la alimentación de la población mexicana haciendo de los alimentos importados mayoría en nuestras dietas.

Los precios comenzaron a incrementarse y la población no podía acceder a los alimentos básicos, principalmente y contradictoriamente para la población rural dedicada a la agricultura o trabajadora en la industria de la alimentación fue la más afectada. En México la tasa de crecimiento de los precios al consumidor para los alimentos venía en aumento desde años anteriores.

Para 2011, 21.8 millones de mexicanos tenían ingresos que no les permitían cubrir sus necesidades básicas alimenticias, representando este número el 19% de la población. Entre 2008 y 2010 este número creció en casi tres millones de personas, lo que revela que el efecto económico es solo superado por el efecto social que particularmente se expresa en la población más pobre del país, por ser esta la que mayor parte de su ingreso destina al consumo de alimentos.

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), son los hogares que mantienen como ingreso menos de 978 en la ciudad y 684 pesos mensuales en las áreas rurales los que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínimo, esto quiere decir, que se mantiene un ingreso que no permite satisfacer las necesidades básicas de alimentación; en México este número según el Banco Mundial llega a uno de cada cinco habitantes.

En 2008 el porcentaje de mexicanos que no podía acceder a la canasta básica alimentaria mínima fue de 16.7% y para 2009 este era ya de 19.4%, Coneval señala que, el porcentaje de personas en pobreza y con carencia en el acceso a los alimentos creció entre 2008 y 2010 en 5% siendo los estados más afectados Guerrero, Hidalgo, Nayarit, San Luís Potosí y Zacatecas<sup>13</sup>.

A continuación se presenta una tabla con la tasa anual promedio del incremento de los precios de los alimentos en términos del consumidor.

---

<sup>13</sup> Datos de <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Anexo-Estadistico-Pobreza-2010.aspx>

**Tabla 3, Precios al consumidor, Índice de alimentos (2000=100)**

AÑO	2000	2005	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<b>Tasa promedio anual</b>	100	129.41	142.64	154.06	167.46	174.01	182.95	196.86

Fuente: Elaboración propia con datos de Agrostat. FAO 2012

Como observamos en la Tabla 3 los precios al consumidor de los alimentos han aumentado en términos reales en casi 100%, esta alza en los precios durante doce años consecutivos lastima seriamente la posibilidad de acceso a los alimentos por parte de los que menos ingresos tienen.

Los productos que para 2008 sufrieron mayores alzas fueron los precios del aceite, arroz, azúcar, pan, pollo, harina de maíz, frijol y atún, en los que en la mayoría de los casos el incremento fue por encima del doble, “La mayoría registró un aumento del doble de precio, pero el aceite aumentó en 70 por ciento” (Rubio 2008: 46).

El problema de las diferencias entre los precios nacionales y los extranjeros que hemos mencionado ya fueron decisivos en la exclusión del campesinado mexicano, el incremento de los costos por las subidas del precios del petróleo y los fertilizantes no daban lugar a los

productos mexicanos en la competencia internacional. Sólo los grandes productores que en el país representan el elitizado 6% podrían dedicar su producción al mercado y acceder a los beneficios para dicha producción como el crédito y las ayudas para la comercialización.

Cuando en 2010 –en la segunda fase de la crisis alimentaria- los precios volvieron a subir, el conflicto con los pequeños productores continuó, pues los precios más bajos de los alimentos y materias primas producidos en el extranjero exigían a los productores nacionales vender sus productos a precios competitivos; el problema de la diferencia en los precios de los productores se incrementaba, el precios de los insumos y de la tierra era cada vez más elevado, la tecnología utilizada no era capaz de transgredir el problema de los costos y debido a que la mayoría de los campesinos no puede acceder a créditos la inversión para lograr la estabilidad en la producción nacional no podía ser resulta por ellos.

## **II. El debate teórico ante la crisis**

### **2.1 La teoría y crisis**

En el contexto del neoliberalismo y del agotamiento de este modelo es que se reconoce a nivel mundial la existencia de profundas hambrunas, alzas inusitadas en los precios de los alimentos y dificultades en lo que a la producción de se refiere, a nivel internacional varios fueron los intelectuales e instituciones que ante este fenómeno intentaron dar explicaciones y soluciones.

En este apartado contrastaremos las visiones de distintas aportaciones de quienes para la autora son considerados acertados o de importancia internacional por su condición de institución; en las colaboraciones para la explicación de dicho fenómeno y por tanto para entenderlo de manera clara y no confundir las realidades en los diferentes países se analizará la “crisis alimentaria” desde diferentes posiciones.

Con la crisis financiera mundial que estalla entre 2007 y 2008, la cuestión alimentaria comienza también a tener problemas con su desenvolvimiento y de manera preocupante los precios de los alimentos subieron, “entre abril de 2007 y abril de 2008, subieron 54%, los principales aumentos se dieron en los cereales (92%) y los aceites (84%)” (Gómez Oliver: 2008:40). Estos aumentos sumados a los aumentos no tan preocupantes pero si relevantes de 23% en el índice general de precios de los alimentos durante 2007 provocaron entre los

intelectuales la necesidad de construir un marco referencial que diera explicación a la aparición del fenómeno.

La crisis de alimentos institucionalmente reconocida en 2008 por instituciones como la FAO o el BM, no corresponde a un momento de coyuntura o a una cuestión de crisis pasajera. Es un problema de causas estructurales y que debe ser visto a partir de las condiciones agrarias a nivel mundial y nacional que por medio de la crisis financiera dejan ver su rostro alimentario.

Si bien, existen algunas cuestiones de la coyuntura que profundizan la llamada “crisis alimentaria”, en este texto acreditamos su carácter estructural, pues “los precios empezaron a subir desde el 2003, como resultado del aumento en los precios del petróleo, pero muestran un alza impresionante en 2007 y 2008, como expresión de lo que hemos llamado la “financiarización” de la agricultura.” (Rubio 2008:40), fenómeno que corresponde a la época neoliberal en la que el capital financiero se antepone al capital productivo.

La FAO, en su artículo “Crecimiento demográfico y crisis alimentaria” menciona: “Debido al rápido y constante aumento de la población en muchas zonas del mundo en desarrollo, particularmente en África, el Medio Oriente y partes de América Latina, y a la disminución de la productividad agrícola en términos de productividad per cápita, el mundo está andando hacia una crisis alimentaria.” Si bien, las instituciones en un principio intentaron dar un carácter coyuntural a la “crisis alimentaria” por el crecimiento demográfico, las subidas de

precios y la transmisión de estos precios internacionales a los distintos países era innegable, la estructura de la producción de alimentos, así como la dependencia alimentaria provocada por dicha estructura daban un carácter de largo plazo a la “crisis alimentaria”, que por la implementación del modelo neoliberal lleva a los alimentos y materia primas a comportarse como una mercancía más, olvidando su carácter de principal necesidad y enredándolas en el juego especulativo de los “commodities”, siendo este salto al mercado especulativo el generador de la explosión de la “crisis alimentaria”, “la implantación de los nuevos productos financieros especulativos en el campo de las transacciones a plazo de las materias primas alimenticias es en gran medida responsable principal de la crisis alimentaria” (Vergopoulos 2011:6).

Autores como Armando Bartra, sostienen que, existe un problema si bien con la especulación y con esto se vicia la subida de los precios de los alimentos, también existen problemas en la producción, “criticamos el modo capitalista de producir y no solo el de distribuir, son síntomas inequívocos del agotamiento de agricultura industrial como paradigma dominante y tendencialmente excluyente...” (Bartra 2011:13), el orden productivo de los alimentos en el sistema capitalista de producción deja a muchos campesinos excluidos de la producción, lo que genera una insostenible ambición de ganancia y solo se vuelve económicamente rentable, lo que se expresa en el hambre de muchos por el aumento en las ganancias de pocos.

Las empresas agroalimentarias, en su mayoría provenientes de Estados Unidos, han aprovechado la “crisis alimentaria” para acrecentar sus ganancias, con la desestructuración de los sectores agrícolas nacionales y el colapso de la economía mundial, ha permitido que empresas como Cargill o Monsanto eleven sus ganancias hasta en un 120% obstaculizando a la vez la entrada a los productores nativos por no tener condiciones de “competencia” que pudieran mantenerlos en la producción de alimentos por lo menos a niveles nacionales.

Para explicar el fenómeno varios autores han enumerado una lista de causas difícil de cuantificar y desenredar, entre ellas: El cambio climático (que siempre ha prevalecido en la producción agraria), el declive de la productividad agrícola (de la que explicamos su raíz estructural), la competencia por el uso de la tierra, el uso de productos agrícolas para energía y forraje de animales, la inversión en el sector agrario y la especulación. Sin embargo, ante la nueva subida de los precios en 2010 pudo verse más claramente la insostenibilidad del sistema agroalimentario neoliberal y sus efectos en el desarrollo del fenómeno conocido como “crisis alimentaria”

Para junio de 2008 los alimentos habían alcanzado precios nunca antes vistos, el aumento en los alimentos según el índice general de precios del BM fue en promedio de 17%, siendo África, Medio Oriente y América Latina las regiones más afectadas por su condición de dependencia. La crisis alimentaria ya era inminente y las cuestiones estructurales salían a la luz, si bien, los distintos países tomaron medidas para controlar los precios<sup>14</sup>, la incertidumbre

---

<sup>14</sup> Medidas como el control del tipo de cambio, apertura comercial, subsidios y apoyos al consumo.

en los mercados alimentarios siguió creciendo. A finales de este año los precios de los alimentos comenzaron a estabilizarse, pero debido a que las soluciones dadas no fueron de carácter estructural sino más bien de corto plazo para el invierno de 2010 una nueva subida de los precios de los alimentos amenazó a los pobres del mundo.

“Otra vez los precios de los alimentos se dispararon y fueron la mecha que incendió El Magreb y El Medio Oriente” (Rubio 2011: 22), la injusticia social y el hambre en muchos casos generaron descontento tanto en la población del campo como en la población urbana, el deterioro en las condiciones de vida de la mayor parte de la población mundial.

Siguiendo la periodización de Blanca Rubio, reconocemos entonces a diferencia de lo difundido por FAO en 2011, (la aparición de “otra gran crisis alimentaria”), dos fases en la crisis alimentaria y no dos “crisis alimentarias” por separado: la primera, en la que los precios de los alimentos se dispararon desde 2003 y hasta 2007, y una segunda fase que estalla en 2008 y que se agudiza con la crisis financiera mundial, siendo esta última responsable de la “financiarización” de los alimentos y por tanto usada estratégicamente por el capital para recuperar su estatus de ganancia que había perdido con el sector inmobiliario.

Entonces, definimos la “crisis alimentaria” de tal forma que la reconocemos como un fenómeno de carácter estructural, por el modo de producción capitalista de alimentos; dando cuenta de que la “financiarización” de los alimentos en su segunda etapa es la que profundiza el problema siguiendo la corriente del modo de producción (capital financiero sobre capital productivo) lo que lleva a una explosión tal, que ha generado movilización mundial.

## **2.2 La ley del desarrollo desigual y combinado**

Ahora se dará una breve explicación sobre el papel que juega el desarrollo desigual y combinado en la dinámica del mercado agroalimentario mexicano. Se tratará de demostrar cómo es que esta ley proporciona elementos teóricos que permiten comprender el modelo agroalimentario y su poca efectividad para cumplir con las necesidades básicas de alimentación para la población, y por el contrario su alta efectividad para la acumulación capitalista y a generación de excedentes.

La aplicación de esta ley en el proceso histórico ha revelado el carácter dual de la misma así que en este trabajo dedicaremos líneas a mostrar la desigualdad producida y las correlaciones entre ella (el carácter dual de la ley se mira desde estas dos perspectivas). Las disparidades entre los factores que generan distintos crecimiento muestran las características de etapas diferidas y al mismo tiempo la mezcla entre ellas. Estas formaciones tienen un carácter altamente contradictorio, y como veremos a lo largo del texto estas contradicciones tendrán consecuencias directamente para la población.

En el caso agroalimentario y específicamente en el caso mexicano encontramos diversas formas de producción de alimentos, y la ley del desarrollo desigual y combinado permite entender estas desigualdades que se muestran como la expresión específica de la naturaleza contradictoria del progreso social y la dialéctica del desarrollo humano.

La tierra, el trabajo y las tecnologías utilizadas para la producción de alimentos son diferentes en tiempo y espacio, y la estructura del modelo agroalimentario no ha tomado en cuenta la heterogeneidad de poblaciones y producciones esto merma notablemente la capacidad de alimentación para la población y deja en manos de algunos la soberanía alimentaria que se necesita para el país.

Dividiremos esta parte en cuatro apartados, el primero dará una explicación general sobre la ley del desarrollo desigual y combinado intentando dar al lector una perspectiva general sobre la cientificidad de la ley: el segundo apartado involucrará el tema del espacio en la aplicación de la ley, teniendo como objetivo principal enfatizar en la importancia geográfica del desarrollo desigual y combinado; la tercera parte se dedicará a la confirmación de la ley en el mercado agroalimentario mexicano intentando vislumbrar las implicaciones de la misma y en el cuarto apartado será en el que sacaremos algunas primeras conclusiones.

### **Los argumentos de base**

El descubrimiento y formulación de la ley del desarrollo desigual y combinado data del siglo XIX de años de investigación científica de diversos historiadores y filósofos, Marx y Engels fueron los primeros en poner en la mesa la aplicación de la ley para el conocimiento de sucesos. Como Hegel y Kautzky muchos han utilizado la ley en la resolución de problemas sociales. Sin embargo no fue sino hasta conocer lo explicado por Trotsky en su "Historia de la

Revolución Rusa” que se explicitó la ley en cuanto tal. León Trotsky no solo puso nombre a la ley antes citada, sino que redondeo la expresión científica de la ley y la utilizó de manera sistemática en el estudio e complejos problemas e países atrasados donde la revolución aún no había llegado<sup>15</sup>.

A lo largo de los años el progreso humano ha sido medido en términos de desarrollo de las fuerzas productivas, y en el avance histórico de las sociedades este progreso se ha dado de formas más rápidas o lentas dependiendo de los factores naturales y las conexiones históricas de las sociedades. “Estas disparidades (en el progreso) dan un carácter de expansión a toda una época histórica e imparte distintas proporciones de crecimiento a los diferentes pueblos, a las diferentes ramas de la economía, a las diferentes clases, instituciones sociales y campos de cultura. Esta es la esencia de la ley del desarrollo desigual” (Novak 1957: 2). La ley de desarrollo desigual y combinado reconoce estas disparidades y al mismo tiempo revela las combinaciones entre las distintas formaciones que se mezclan mostrando su carácter contradictorio y exhibiendo las peculiaridades en cada caso.

El desarrollo desigual no sólo se ha dado en la era capitalista, sino también en las sociedades precapitalistas. Se puede mostrar esto comparando por ejemplo el estadio cultural de las formaciones sociales Aztecas con las comunidades cazadoras, los españoles y portugueses impusieron sus formas de colonización y, al capitalismo europeo, especialmente, para establecer las reglas del mercado internacional a las poblaciones latinoamericanas.

---

<sup>15</sup> Véase “Historia de la Revolución Rusa” de L. Trotsky

Es durante la fase imperialista<sup>16</sup>, que se agudizan las diferencias entre las naciones altamente industrializadas, exportadoras de capital financiero, y los países coloniales y semicoloniales, países que "contribuyeron" con su excedente económico y sus recursos naturales al afianzamiento del capital como modelo dominante.

Reconocemos la existencia de las desigualdades entre países como lo hemos mencionado, sin embargo cabe aclarar que las desigualdades existen también internamente y que incluso dentro de una nación puede haber disparidades combinadas de diversos grados de progreso y desarrollo. Para ejemplificar la cuestión Novak señala que "Es posible que los pueblos que viven bajo las condiciones de la edad de Piedra en el siglo XX posean una radio -resultado del desarrollo combinado-. Pero es categóricamente imposible encontrar tal producto de la electrónica contemporánea enterrado con los remanentes humanos de la edad de Piedra depositados muchísimos años atrás" (Novak, 1957: 8).

Entendemos ahora la contradicción entre la desigualdad y la combinación de desarrollos, pues en tanto cada país participa de distinta forma en el todo capitalista cada diferencia histórica generará condiciones particulares en el desarrollo desigual y combinado. Es decir, las particularidades nacionales son el producto más general del desarrollo desigual histórico; sin embargo estas particularidades tienen límites que no superarán al sistema económico mundial y por tanto terminarán subordinadas a sus leyes.

---

<sup>16</sup> Véase "La era del imperio" de Eric Hobsbawm

Estas contradicciones son especialmente pronunciadas en los países “atrasados”, “el desarrollo de las naciones históricamente atrasadas lleva necesariamente a una combinación peculiar de diferentes etapas del desarrollo histórico” (Trotsky 1932:5).

La existencia de las diversidades en los procesos productivos lleva a las partes atrasadas y adelantadas a entrar en competencia continua por el mejoramiento tecnológico, pero este nunca será alcanzable para ambos. Y aunque el atraso puede beneficiarse de la técnica añadiéndole métodos tradicionales el carácter capitalista de las relaciones entre ambos siempre dará como resultado la solución de la acumulación de unos (los adelantados) con base en el trabajo de otros (los atrasados).

A medida que el capitalismo se fue apropiando uno tras otro de los países en el mundo pudo sin embargo acomodarse de distinta forma (de forma desigual), es decir, aunque las leyes del sistema han sido absorbidas por los países también se ha provocado que las mismas causas básicas puedan conducir a muy diferentes y quizás opuestos resultados.

### **Aportes a la ley desde la perspectiva espacial**

Como hemos visto en la explicación general de la ley del desarrollo desigual y combinado, la espacialidad juega un rol importante en la diferenciación de los procesos de desarrollo, sin embargo no se ha explicado de manera precisa el carácter geográfico de la ley.

David Harvey [2007], N. Smith [1984] y Lowy Michel [1995] han aportado diversos elementos para la creación de una teoría del desarrollo geográfico desigual. Teniendo como base las teorías sobre la desigualdad integran al estudio la localización de las desigualdades y con ello la producción de las diferencias en el espacio y el tiempo. La naturaleza y el espacio en el que se desarrolla la actividad humana son indispensables para lograr una explicación dialéctica del desarrollo desigual y combinado, y aunque los autores no han reconocido en la teoría un desarrollo geográfico desigual y combinado se entiende en la teorización la compatibilidad de las teorías.

La materialidad de la teoría nos lleva a pensaren el espacio geográfico de forma física (y de manera subjetiva), y aunque los autores reconocen que “la naturaleza antes, con y después del capitalismo sigue y seguirá generando desigualdades” (Di Cione en Harvey 2007: 6) se articula la idea con la afirmación sobre la producción del espacio geográfico basado en las relaciones históricas de producción y los sistemas de producción mismos.

Las formaciones geográficas<sup>17</sup> que conforman la totalidad serán el punto de partida para comprender las diferencias desde esta perspectiva espacial, la importancia del estudio del todo en sus partes y las relaciones existentes entre ellas, radica en conocer las combinaciones desiguales existentes en el todo capitalista.

---

<sup>17</sup> Di Cione llama “formaciones geográficas” a la georeferenciación de las diferentes partes del todo.

La actividad capitalista está fundada siempre en un lugar y diversos materiales son utilizados o apropiados para lograr la acumulación, “la competencia territorial juega un rol crucial en el progreso de la acumulación de capital” (Harvey 2007: 29), y su localización e inspección detallada será fundamental para la explicación sobre su desarrollo desigual y combinado. La circulación geográfica del capital en ese sentido refleja el hecho de desarrollos geográficos desiguales. Los recursos naturales y el acceso abierto a ellos en el neoliberalismo capitalista se convierte en el punto de partida para la acumulación<sup>18</sup> y la producción de desigualdades que tendrán interacciones cotidianas.

Las formas tomadas por el capital en los distintos lugares producirán las formaciones geográficas antes mencionadas y el grado en que los recursos y complejos de recursos están desigualmente distribuidos determinará el nivel de convergencia construido alrededor de condiciones de productividad mejores (ya sea en el campo o a ciudad). Resulta entonces evidente que si la formación de dichas partes del todo está determinada de forma desigual y todas las partes existen en el todo, entonces habrá un desarrollo diferenciado que geográficamente es visible.

Entonces, como ya hemos mencionado la disparidad entre los desarrollo geográficos tendrá que ver con la construcción histórica de diferentes combinaciones de factores tanto geográficos, como económicos, políticos y sociales. Al mejorar las precondiciones para la producción los rangos diferenciadores aumentarán o disminuirán dependiendo de las formas

---

<sup>18</sup> La acumulación por despojo es a la que hacemos referencia aquí, dicha acumulación como explica Harvey deviene de la apropiación de recursos sin necesidad de que estos hayan sido producidos materialmente.

tomadas por el capital en los distintos lugares, la importancia de disminuir el tiempo de rotación del capital<sup>19</sup> motivará la mejora de dichas condiciones. “Las inversiones físicas fijadas a la tierra forman necesariamente precondiciones para los procesos de intercambio, producción y consumo” (Harvey 2007: 41).

Así es más fácil comprender que los modos de intercambio, producción y consumo están diferenciados geográficamente y que dichas diferencias estarán muchas veces arraigadas a la concentración de la riqueza y el poder. El Estado y los capitalistas concentrarán la riqueza y el poder en ciertos lugares que convengan a la acumulación de capital y de esta forma harán evolucionar regiones o espacios regionales definidos por actividades de producción, distribución y consumo que puedan hacer perdurar el bienestar del capital.

Hoy en día vemos la existencia de distintas tecnologías que permiten que los tiempos de rotación del capital sean más cortos, las innovaciones en términos de comunicaciones y transportes, así como las tecnologías hechas para mejorar la productividad de las fábricas o la tierra estarán diseñadas con el propósito de aumentar la ganancia, y no con el de satisfacer necesidades reales de la población. Al mejorar el transporte y las tecnologías los productores locales tendrán que competir con productores cada vez más lejanos y poderosos que podrán excluirlos del proceso productivo.

---

<sup>19</sup> Según Marx el tiempo de rotación de capital debe ser entendido como el tiempo que tarda en regresar la inversión inicial a manos del capitalista después del ciclo productivo.

Por todo lo señalado anteriormente podemos concluir que, la existencia de un “desarrollo geográfico desigual y combinado” permitirá en el contexto espacial capitalista la existencia de lugares diferenciados por sus características particulares que dentro del sistema capitalista se mezclarán y resultarán en combinaciones de resultados también diferenciados que se expresan de manera empírica para la población mundial.

### **El desarrollo desigual desde la perspectiva del sector agroalimentario**

Planteamos ahora como se expresa empíricamente la ley del desarrollo desigual y combinado en el modelo agroalimentario mexicano, si bien no se expondrán datos concretos sobre las diferencias en producción consumo, la desigualdad y combinación de distintas formas de producción de alimentos en México se hará evidente.

Siguiendo la metodología propuesta por la ley del desarrollo desigual y combinado y agregando la cuestión espacial a dicha ley comenzaremos por desarrollar los puntos que para nosotros son expresiones de las desigualdades.

El capitalismo en México se ha desarrollado de forma particular aunque siguiendo sus leyes generales, sin embargo como ya hemos dicho antes estas particularidades devendrán combinaciones peculiares de diferentes etapas del desarrollo histórico. El caso de la economía alimentaria puede ser un buen ejemplo para hacer notar estas diferencias

territorialmente, conocer sus contradicciones y vislumbrar las probables consecuencias de la existencia de un desarrollo desigual y combinado en este sector.

El modelo agroalimentario mexicano ha cambiado con el paso del tiempo, desde la década de los ochentas las relaciones capitalistas se han visto modificadas por los distintos intereses “nacionales” y de acumulación que reorganizan el espacio productivo y modifican también los resultados del mismo.

Desde mediados de la década de los setentas y después de no alcanzar el gran objetivo de la industrialización (teniendo como base la producción agrícola), el campo mexicano dejó de ser un sector clave en la economía del país y con ello el Estado fue olvidando los apoyos para los pequeños productores locales. El campo mexicano sufrió el reacomodo de los capitales, y con esto una reorganización espacial para lograr la acumulación de capital. En esta primera etapa de cambios los pequeños productores fueron excluidos del modelo agroalimentario por no contar con la tecnología suficiente para hacer competencia a los grandes productores que se acomodaban en el territorio nacional.

La producción que venía de los campesinos se volvió deficitaria obligando al país a comprar insumos del extranjero que por medio de las grandes transnacionales de la industria agroalimentaria se transformarían en la base del modelo agroalimentario mexicano.

El modelo de liberalización comercial en México fue rápido y el país se convirtió en pocos años en una de las economías más abiertas a nivel internacional, desde 1986<sup>20</sup> y con la firma de tratados de libre comercio de América del Norte –como el TLACN-, abrieron paso a los inversores. Con la nueva situación nacional se agudizó la concentración de capital en el espacio. El sector agroalimentario se volcó desigual en sus formas productivas y esto traería consecuencias en los procesos de distribución y consumo.

Existen elementos que enfatizan las desigualdades en el modelo de producción agroalimentario mexicano, y a continuación mencionaremos los que para la autora resultan más importantes:

- a) La forma de apropiación de la tierra, que para la extracción de excedentes favorece a los grandes productores.
- b) La tecnología, utilizada para acelerar los ciclos de producción de la tierra utilizada principalmente por grandes productores.
- c) La concentración de las inversiones estatales en solo algunos productores (y regiones) para facilitar su producción.
- d) Los créditos para el proceso productivo, que se muestran inalcanzables para las formas tradicionales y que benefician a los grandes productores.
- e) El grado de monopolio que aumenta en la medida en que todo lo anteriormente mencionado beneficia a solo unos cuantos productores.

---

<sup>20</sup> Carlos Tello en su libro “Estado y desarrollo económico: México 1920-2006” señala que desde 1986 fue que se comenaron a implementar las políticas neoliberales en el país.

En el espacio se distribuyen de manera desigual los factores antes mencionados y se combinan en un modelo agroalimentario mexicano que funciona polarizado y dependiente de economías externas.

Las consecuencias de este modelo desarrollado de manera desigual y combinada no se limitan a la esfera de la producción, sino que tienen sus implicaciones en la distribución y el consumo. Las contradicciones inherentes a dicho modelo se expresan hoy en una crisis alimentaria nacional que mantiene estrechas relaciones con su carácter desigual y combinado, la carencia de alimentos para la población mexicana puede ser explicada solo a la luz de este análisis dialéctico.

La crisis alimentaria mexicana puede verse desde esta perspectiva y desde el espacio, no todas las regiones en el país sufrieron de igual forma la subida de los precios de los alimentos. Coneval<sup>21</sup> afirma, que el porcentaje de personas en pobreza y con carencia alimentaria creció en 5% de 2008 a 2010, pero no todos los estados de la república fueron afectados de igual forma, la misma fuente afirma que hubo estados como Guerrero, Hidalgo, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas en los que el incremento fue mayor.

El incremento de los precios de los alimentos en este periodo fue para unos, (los pequeños productores) un golpe fuerte a su estabilidad, pues lo sufrieron como consumidores y no como productores por lo que la subida de los precios polarizo aún más las formas de producción en

---

<sup>21</sup> Datos de <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Anexo-Estadistico-Pobreza-2010.aspx>

el campo y los únicos beneficiados serían los grandes productores y agroindustrias transnacionales que aumentaron su capacidad de ganancia gracias a la hegemonía productiva en el territorio nacional.

He aquí las implicaciones del desarrollo geográfico desigual y combinado para la cuestión alimentaria en México, las contradicciones en el modelo agroalimentario demuestran su incapacidad para satisfacer las necesidades alimentarias de la población y sin embargo parecen sí satisfacer la necesidad de ganancia de los dueños del capital.

Hemos visto que la articulación de los modos de producción existentes dentro del todo capitalista se da en una forma desigual, combinada y contradictoria, la unidad de la diversidad en el capitalismo se ha producido para los fines de acumulación que a este han convenido, sin embargo la existencia de estas formaciones no ha tenido resultados de bienestar para la población.

La discusión de Trotsky con respecto a la ley del desarrollo desigual y combinado presenta una teoría con la que podemos explicar fenómenos históricos como es la crisis alimentaria de nuestra época a la luz de las contradicciones que se presentan en su desarrollo mismo. La complejización de esta teoría en la actualidad vislumbra una etapa de transición en el sistema económico y al mismo tiempo que forma barreras para la superación de las contradicciones

abre espacios para el análisis y las alternativas distintas al capitalismo de sus consecuencias desastrosas.

Sabiendo que el espacio y la producción han sido modelados a favor de la ganancia comprendemos la naturalización de las formaciones geográficas para la acumulación en detrimento de la calidad de vida de los seres humanos. Ejemplo de esto es el análisis hecho en torno al modelo agroalimentario mexicano, en dicho análisis pudimos dar cuenta de la vigencia de la ley del desarrollo desigual y combinado que desde su carácter geográfico y sobre todo en el campo pone de manifiesto las consecuencias que pudiera traer la polarización de las economías y la imposición de algunos productores sobre otros.

Esta condición empírica del modelo agroalimentario en México trae consecuencias desiguales y combinadas en las esferas de producción y consumo, las formas diferentes de expresión de resultados ante el fenómeno de la crisis alimentaria traduce en hambre para muchos y abundancia para pocos las formas estructurales.

### **III. El impacto diferencial de la crisis agroalimentaria: Regiones agrícolas de México**

#### **3.1 Metodología para el estudio del diferencial en las regiones agrícolas de México.**

El periodo de análisis de esta investigación se ubica desde 1994 y hasta 2012, pues desde la firma del TLCAN se han podido observar cambios significativos en el sector agrario mexicano. Para poder abordar el problema alimentario y sus disparidades regionales en cuanto a la producción de alimentos, es necesario establecer una regionalización del país que corresponda a los intereses del trabajo. Para propósitos de la investigación se considera la propuesta elaborada por Normand Asuad, Roberto Ramírez y Luis Quintana<sup>22</sup> aludiendo a la idea de conformar regiones con base en la concentración del ingreso agrícola con la intención de definir regiones que representen la dinámica del sector primario de nuestro país, identificando las regiones con mayor concentración y participación, lo que tomaremos en cuenta para representar el grado de desarrollo del sector en cada una de las regiones.

La identificación y delimitación de las regiones agrícolas presentan limitantes en la medida en que los datos son escasos, sin embargo se utilizaron censo que permitieron la realización de la regionalización pertinente para la investigación. Se consideraron de manera preliminar para el análisis las entidades federativas como unidad de medida y se calculó el índice de

---

<sup>22</sup> Véase

<http://www.eumed.net/jirr/1/AMECIDER2006/PARTE%201/262%20Normand%20Eduardo%20Asuad%20Sanen%20et%20al.pdf>

regionalización ponderando los índices simples de participación por entidad en la producción agrícola.

Se realizó el cálculo de un índice de impacto alimentario (IIA) -con datos 2010-2012-, que representará para esta investigación, el impacto de la crisis alimentaria sobre la población, en términos de producción, circulación y consumo; este índice será construido con base en tres ejes principales: la inflación en los precios de los alimentos de la canasta alimentaria recomendada que se explicará más adelante, la desnutrición y la carencia alimentaria.

Los resultados principales los obtendremos a partir de contrastar los dos ejercicios, las relaciones que se descubran entre la estructura productiva y el impacto alimentario para la población nos permitirá conocer cuál es el impacto diferencial entre las regiones analizadas y conoceremos si estas diferencias responden al nivel de producción agrícola de alimentos en cada una de ellas.

### **3.2 Regionalización Agrícola**

Para hacer el análisis de convergencia, se utilizará la convergencia económica espacial, que integra variables explicativas del espacio y la concentración económica, la cual es definida por Asuad (2006) como la densidad económica que presenta la actividad económica sobre la unidad espacial que ocupa y su relación con las demás unidades espaciales que la rodean

La estimación para la regionalización económica se realizara entonces por este método tomando en cuenta el valor agregado del sector agrícola y la población ocupada en este sector, debido a la relación que tienen y conformando con estas dos variables un el Índice de Regionalización Agrícola (IRA) propuesta para la regionalización. Se mostrará así la nueva regionalización agrícola a casi veinte años de la firma del TLCAN.

Los datos utilizados para la elaboración de esta regionalización se obtuvieron de INEGI y se hicieron los cálculos correspondientes para llegar a la siguiente consideración. La regionalización Agrícola con base en lo antes mencionado y con cinco regiones agrupadas para el periodo 1994-2010<sup>23</sup>. Determina regiones con participación del sector agrícola: Muy Alta, Alta, Media, Baja y Muy Baja.

---

<sup>23</sup> Los cálculos se hicieron con base 2010 por ser el año en que los datos se encontraron completos.

## Regionalización Agrícola 1994-2010

Clasificación de la región	Valor del Índice	Entidades federativas que componen la región.
Participación Muy Alta	268	Michoacán, Veracruz y Chiapas.
Participación Alta	202	Sinaloa, Guerrero, Puebla y Oaxaca
Participación Media	144	Sonora, Chihuahua, Durango, Nayarit, Zacatecas y Jalisco
Participación Baja	86	Tlaxcala, Aguascalientes, BC, Morelos, Tamaulipas, Yucatán, Colima, Hidalgo, SLP, México y Guanajuato.
Participación Muy Baja	28	Distrito Federal, Nuevo León, Quintana Roo, Campeche, Querétaro, Coahuila, BCS y Tabasco.

Fuente: Elaboración propia con datos INEG consultados 07/08/2014.

La regionalización presentada se obtiene de la estimación del IRA que se elaboró con datos de INEGI y para el entendimiento de la misma presentamos el cuadro de tipología. A partir de los datos obtenidos. En la Tabla 4 se muestran los resultados del cálculo del IRA estimado.

**Tabla 4, Cálculo del IRA, de clases y tipología para la regionalización<sup>24</sup>.**

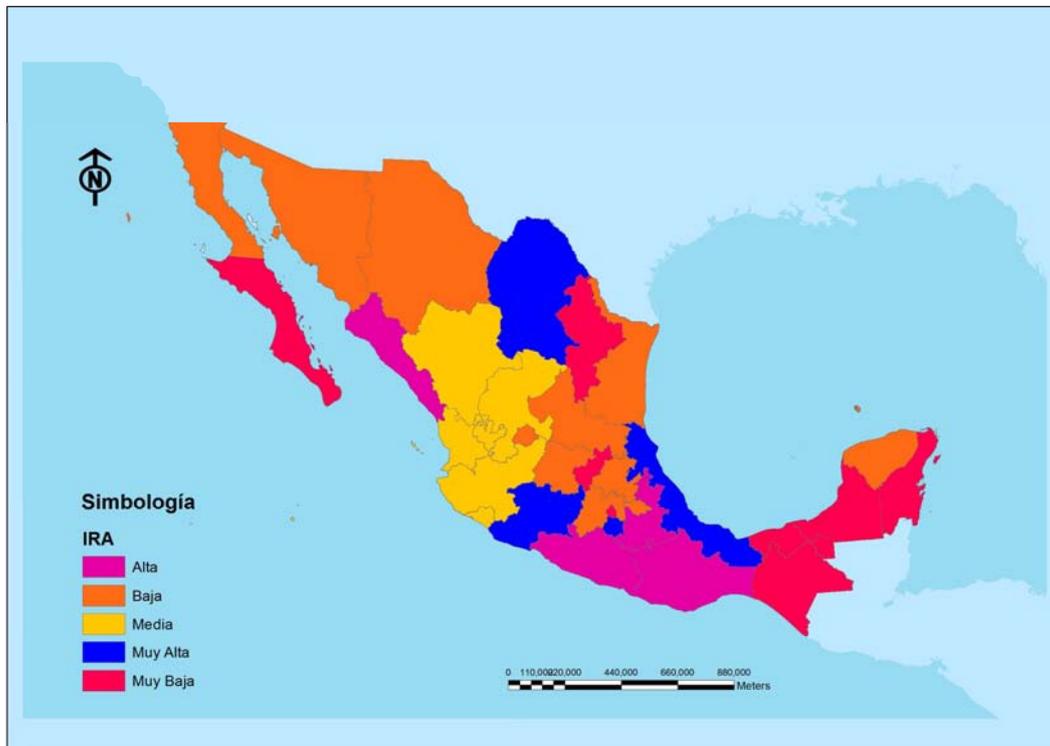
Clase	Li	Ls	Xi	Fi	Fa	FiXi	IRA	Tipología
1	0.00016445	0.20084217	0.10050331	8	8	0.80402648	28.9860062	Muy Bajo
2	0.20084217	0.4015199	0.30118103	11	19	3.31299137	86.8631623	Bajo
3	0.4015199	0.60219763	0.50185876	6	25	3.01115258	144.74032	Medio
4	0.60219763	0.80287536	0.70253649	4	29	2.81014598	202.617478	Alto
5	0.80287536	1.06115662	0.93201599	3	32	2.79604797	268.801309	Muy Alto

Fuente: Elaboración propia con datos INEGI consultados 07/08/2014.

En el Mapa 1 observamos las regiones que se conformaron a partir del IRA.

<sup>24</sup> Dónde: Li: límite inferior, Ls: límite superior, Xi dato estadístico, Fi: frecuencia: FiXi: frecuencia\* dato

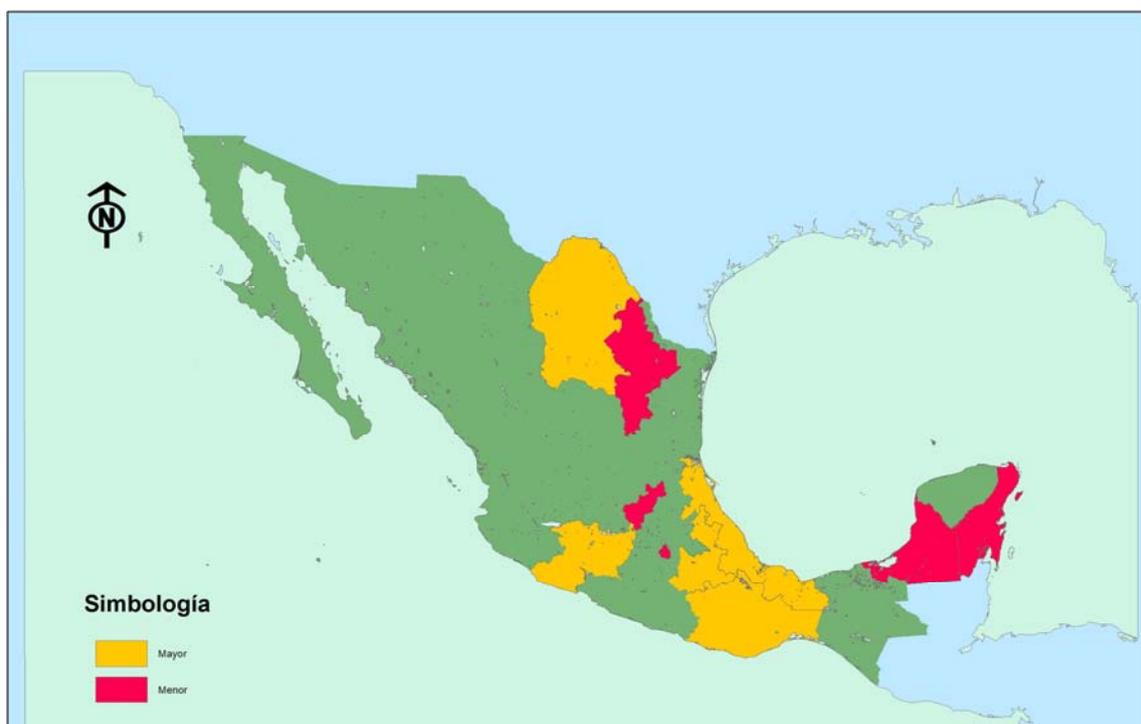
**Mapa 1, Regionalización Agrícola**



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Podemos de esta regionalización hacer varias anotaciones y ubicar espacialmente las disparidades. En el Mapa 2 observamos las cinco entidades con mayor participación en el sector agrícola y las cinco menos participativas en el mismo sector a partir de los criterios expuestos.

## Mapa 2, Las 10 entidades con mayor y menor participación



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI.

Se observa en el mapa la localización de los estados con mayor participación principalmente en el sur del país, sin embargo resalta el estado de Coahuila muy al norte y también con alta participación. En la península de Yucatán vemos a los estados con poca participación, si bien estas entidades se dedican principalmente al turismo, resalta el contraste con las demás entidades del sur. En la presentación de los resultados de la combinación de los dos ejercicios de análisis se realizará más detalladamente el análisis espacial de los hallazgos encontrados.

El uso de elementos de la técnica del análisis regional permite la realización de estudios, que pensamos podrían estar acercados a la realidad, y si bien en el campo alimentario poco se ha utilizado esta técnica para medir el impacto o causa de la crisis, esto no significa que sea imposible su utilización.

Esta regionalización construida a partir de datos sobre el sector agrícola nos permitirá elaborar posteriormente una evaluación sobre el impacto regional diferenciado de la crisis alimentaria y probablemente puedan ser utilizados en el estudio los aportes sobre concentración espacial midiendo variables como la inflación en alimentos, la desnutrición y la carencia alimenticia; al tiempo, la realización del ejercicio de regionalización agrícola permitió la verificación de datos, la obtención de resultados importantes a nivel espacial y un panorama más delimitado para el estudio regional y sus resultados para la crisis alimentaria.

Los resultados obtenidos del análisis sobre el impacto diferenciado nos permitirán apuntar elementos que puedan ser útiles en el diseño de un modelo agroalimentario correcto que fortalezca la participación del sector agrícola y que al mismo tiempo brinde una alimentación suficiente y de mayor calidad.

### **3.3 Impacto de la crisis alimentaria en las regiones agrícolas**

A partir de la regionalización construida, se analizará el impacto de las diferentes variables que ha nuestro criterio determinan el nivel de afectación en las diferentes regiones. La inflación en los precios al consumidor de los alimentos incluidos dentro de la canasta básica, la desnutrición y la carencia alimentaria serán las tres variables que tomaremos en cuenta para medir el impacto diferenciado.

#### **Variables explicativas sobre el impacto alimentario de la crisis**

##### **a) Inflación en los alimentos que conforman la Canasta Alimentaria Recomendable (CAR-UNAM)**

La inflación alimentaria que se expresa en subidas de precio directas a los consumidores es diferente del juego de precios que se manejan en el mercado mundial, financiero y de futuros tal como mencionamos antes, El papel de las agro-empresas trasnacionales no es el de garantizar los más bajos precios a la población. Por esto es importante medir la subida de los precios de los productos básicos alimentarios, pues son un efecto más de la crisis agroalimentaria que hemos descrito en este trabajo.

Los datos que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) ha puesto a disposición, considerando el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) muestran que en promedio desde 2007 –fecha en que la crisis alimentaria era reconocida por la FAO y demás organizaciones internacionales- y hasta 2012, la inflación anual en los alimentos básicos fue de 7.3% en México.

Se han realizado algunos estudios para mostrar el comportamiento de los precios de los alimentos básicos a nivel nacional, y también se conocen alguna colaboración en el terreno de la construcción de canastas básicas alimentarias que faciliten la estimación de fenómenos relacionados con la alimentación y la pobreza.

La consideración de algunos alimentos o no, en la construcción de las canastas básicas alimentarias responde a una construcción histórica de la función de los alimentos para sostener la reproducción de la vida<sup>25</sup> en el sistema capitalista de producción. La canasta básica es considerada como el conjunto de bienes y servicios necesarios para la reproducción humana, y los criterios de su construcción responde muchas veces a coyunturas nacionales.

Recientemente se han elaborado propuestas sobre la construcción de canastas alimentarias con distintos criterios en su concepción. El Banco de México y Coneval han sido las instituciones encargadas de la construcción oficial de canastas básicas alimentarias, sin embargo algunos investigadores también han propuesto canastas alimentarias elaboradas en el marco de la calidad alimentaria.

---

<sup>25</sup> Véase Torres, Felipe (2014) “Canasta Básica; y calidad de la alimentación en México”, Universidad nacional Autónoma de México, México.

El investigador del Instituto de Investigación de la UNAM, Felipe Torres Torres y los investigadores pertenecientes al Centro de Análisis Multidisciplinario de la facultad de Economía también de la UNAM, han hecho esfuerzos por proponer canastas alimentarias que correspondan con la realidad nacional y la reproducción de las trabajadoras y los trabajadores de México.

Para responder a los intereses de este trabajo tomaremos en cuenta el realizado por el Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM (CAM-UNAM), en el que se define la Canasta Alimentaria Recomendable (CAR) con un total de 24 productos alimentarios básicos para el desarrollo de la población<sup>26</sup>. El CAM define a la canasta como el conjunto de “alimentos que una familia mexicana requiere para un desarrollo saludable”<sup>27</sup>

En el estudio realizado por el CAM para mayo de 2014<sup>28</sup>, se expone el desarrollo de los precios de la siguiente manera: “El precio de la CAR por día, para el 16 de diciembre de 1987 era de \$3.95 pesos, al 12 de abril del 2014 tenemos un precio de \$184.96 pesos, por lo que su precio se incrementó en \$181.01 pesos, es decir en 4,582.93%.”

Con la implementación del modelo neoliberal durante los años ochenta, las dificultades para la adquisición de alimentos por parte de los más pobres ha aumentado. Las cifras hacen suponer que en los últimos 32 años la población mexicana ha dejado de consumir cantidades diversas de productos básicos, por ejemplo: lecha, tortilla, pan, frijol y huevo. “El 1° de enero

---

<sup>26</sup> Aguacate, hígado de res, lechuga, pollo entero, bistec de res, pescado sierra frijol bayo, arroz tipo sinaloa, huevo blanco, aceite, azúcar estándar, leche entera, pan dulce, pan blanco, tortilla.

<sup>27</sup> en <http://cam.economia.unam.mx/mexico-fabrica-de-pobres-cae-77-79-el-poder-adquisitivo-reporte-de-investigacion-116/#1.1>

<sup>28</sup> Ídem

de 1982 una familia lograba comprar con un salario mínimo diario 50 kilos de tortillas en un lapso de tiempo de 32 años ha dejado de comprar y consumir 45 kilos, es decir, al 12 de abril del 2014 sólo se pueden comprar 5 kilos 800 gramos”<sup>29</sup>.

La incorporación de datos sobre la inflación en los productos de la CAR, permiten en este trabajo un acercamiento a las implicaciones reales que tiene sobre la población la actual crisis agroalimentaria, confirmando lo dicho anteriormente, veremos que si bien el manejo de los precios a nivel internacional solo se refiere a los percibidos por las grandes trasnacionales, la mayor parte de la población percibe otros precios y sufre los efectos de alimentos caros en su desarrollo personal.

A continuación se presentara en la Tabla 5 la evolución de la inflación en los precios en los productos que integran la CAR.

**Tabla 5, Evolución en los precios de los alimentos**

<b>CAR - Inflación acumulada anual (%)</b>	
1990	11.4
2000	8.7
2010	55.1

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México consultados el 10/11/2014

---

<sup>29</sup> Ídem

## **b) Malnutrición**

La FAO define la malnutrición como una condición fisiológica anormal causada por un consumo inadecuado de macronutrientes que aportan la energía (carbohidratos, proteínas y grasas), y de micronutrientes que son esenciales para el crecimiento mental y físico (minerales y vitaminas). La obesidad, la desnutrición, la anemia y las enfermedades cardiovasculares son algunas de las expresiones más comunes de la mala nutrición.

En nuestro país este problema se ha acentuado con el paso de los años, y aunque los alimentos de la canasta básica son los recomendados para una buena nutrición, veremos que la subida de los precios de los alimentos básicos ha mermado la salud de las mexicanas y de los mexicanos, incluyendo en su dieta alimentos de peor calidad y de menor precio.

La malnutrición no se trata únicamente de estar mal alimentado, implica impedimentos para la población y su desarrollo, para crecer, trabajar, estudiar, recuperarse de enfermedades y concebir embarazos sanos en el caso de las mujeres. Es en los estados más pobres del país donde las consecuencias de la mala nutrición son más graves, provocando incluso la muerte.

En la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) de 2012<sup>30</sup>, se muestran datos sobre el estado nutricional de la población a través de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> Véase <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>

Los resultados lanzan datos sobre la mala nutrición de la población mexicana, entre sobre peso, obesidad y desnutrición. Según los resultados de la ENSANUT 2012, más del 60% de la población adulta sufre de mala nutrición. En el caso de los niños y adolescentes, es más del 20% de la población la que se encuentra en este estado.

El problema de mala nutrición se ha multiplicado en cantidad y se relaciona de varias formas con lo que antes hemos mencionado. La desregulación sanitaria y la mala calidad en los alimentos como la comida rápida, y en particular las grasas inadecuadas y saturadas que dañan el organismo son otros factores que desgastan la salud de la población.

Introducir tal variedad de precios y alimentos en el mercado ha provocado una diferencia en las preferencias de la población y ha motivado la incorporación de la comida chatarra en la dieta de los mexicanos, causando enfermedades crónicas y mala nutrición.

Existen múltiples factores que abonan a los desequilibrios y excesos alimentarios en el largo plazo. La urbanización, la concentración de la población, la “modernización” por el cambio en los mercados internacionales, la diferencia entre la oferta y la demanda, e incluso factores genéticos estudiados en población mexicana susceptible a estos cambios alimentarios.

La producción de más alimentos –en cantidades industriales- no significa siempre mejor nutrición, o buena alimentación para toda la población. La utilización de la variable nutrición/mala nutrición, en la construcción del IIA permitirá también dar cuenta de la mala

---

<sup>31</sup> La ELCSA fue desarrollada tomando en cuenta las experiencias anteriores con escalas validadas de medición de inseguridad alimentaria en el hogar. Específicamente, la ELCSA se construyó a partir del Módulo Suplementario de Medición de Inseguridad Alimentaria de los Estados Unidos (US Household Food Security Supplement Module, HFSSM), la Escala Brasileña de Inseguridad Alimentaria (EBIA), la Escala Lorenzana validada y aplicada en Colombia, y también tomando en cuenta la Escala de Inseguridad Alimentaria y Acceso desarrollada por la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos, USAID (Household Food Insecurity Access Scale, HFIAS)

calidad alimentaria que provoca el actual sistema agroalimentario y que se expresa de diferente forma en las regiones del país.

A continuación se presenta la Tabla 6 sobre el porcentaje de la población que enfrenta el problema de la malnutrición en nuestro país. La población con anemia, con bajo peso, obesidad o sobrepeso son las consideradas con esta condición.

Observamos cómo es solo el 34% el total de la población que se mantiene con una adecuada nutrición y que la obesidad ocupa el primer lugar en las patologías que se desprenden de una mala nutrición.

**Tabla 6 , Porcentaje de la población con malnutrición, 2012**

**Población según condición de malnutrición en México, 2012**

	<b>Total</b>
Población con anemia	9,236,857
Población con bajo peso (sin anemia)	960,719
Población con adecuada nutrición	28,154,767
Población con sobre peso u obesidad (sin anemia)	39,091,154
Subtotal	77,443,497
No especificado	37,642,326
<b>Total</b>	<b>115,085,823</b>

**Porcentaje (se excluye a los no especificados)**

Población con anemia	11.90%
Población con bajo peso (sin anemia)	1.20%
Población con adecuada nutrición	36.40%
Población con sobre peso u obesidad (sin anemia)	50.50%
<b>Total</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012

La ENSANUT no comparte datos sobre el porcentaje de la población con desnutrición por entidad federativa, así que a partir de los datos regionales se hizo una ponderación para llegar a estimaciones estatales y lograr la integración de esta variable o factor en la construcción del índice.

En el Mapa 3 presentamos los datos sobre desnutrición en niños menores de 5 años, por entidad federativa, y clasificados en tres categorías: “bajo”, “mediano” y “alto” porcentaje de la población con desnutrición crónica según los datos de ENSANUT 2012.

**Mapa 3, Porcentaje de la población con desnutrición crónica 2012**



Fuente: Elaboración propia con datos de ENSANUT, 2012

### **c) Carencia alimentaria**

La relevancia de tomar en cuenta la carencia alimentaria, un índice que construye Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en vísperas de cuantificar el acceso que tiene la población a los alimentos, y delimitado por los índices de pobreza que sugiere la ONU a nivel mundial; reside en demostrar que si bien, son los estados más pobres los que tienen alta participación en la producción de alimentos, la circulación y la facilidad de acceso a los mismos, no responde a la necesidad alimentaria de la mayor parte de la población en las diferentes regiones, ni mucho menos a satisfacer las necesidades nutricionales de los más pobres, al contrario, y al contrario, responde a la necesidad de ganancias por parte de las empresas trasnacionales, las cuales logran con mayor facilidad en las ciudades y los estados ricos del país.

De acuerdo con la FAO “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.”<sup>32</sup> Se dice que las personas presentan carencia en el acceso a la alimentación si los hogares en los que residen tienen un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo.

---

<sup>32</sup> Véase la definición completa en [ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf)

En México según CONEVAL se define el grado de inseguridad alimentaria de acuerdo a la encuesta de carencia social que utilizando los siguientes reactivos:

1. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?
2. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, comer o cenar?
3. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió menos de lo que usted piensa que debía comer?
4. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez se quedaron sin comida?
5. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar sintió hambre pero no comió?
6. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?
7. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez un menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?
8. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez un menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?
9. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años?
10. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez un menor de 18 años en su hogar sintió hambre pero no comió?
11. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez un menor de 18 años en su hogar se acosó con hambre?
12. En los últimos tres meses por falta de dinero o recursos ¿alguna vez un menor de 18 años en su hogar comió una vez al día o dejó de comer todo un día?

De esta encuesta se desprenden las siguientes definiciones:

### **Grado de inseguridad alimentaria**

**1) Severo:** los hogares sólo con adultos que contestan afirmativamente de cinco a seis preguntas; los hogares con menores de edad que responden de ocho a doce preguntas de la escala. Estos son hogares en los cuales algún adulto o menor además de presentar poca variedad en la dieta y haberse saltado alguna comida, también se fueron a dormir alguna ocasión sin haber probado ningún alimento en el día por falta de recursos económicos durante los últimos tres meses.

**2) Moderado:** los hogares sólo con adultos que responden afirmativamente de tres a cuatro preguntas de la escala. Para los hogares con menores de dieciocho años, se consideran aquellos que contestan afirmativamente de cuatro a siete preguntas de la escala. Son hogares con poca variedad en la dieta y que se saltaron alguna comida en alguna ocasión por falta de recursos económicos durante los últimos tres meses.

**3) Leve:** los hogares conformados sólo por mayores de dieciocho años que contestan afirmativamente de una a dos preguntas de la escala. En el caso de los hogares con menores de edad, se consideran a aquellos que contestan afirmativamente de una a tres preguntas de la escala. Son hogares que muestran poca variedad en su dieta por falta de recursos económicos alguna ocasión durante los últimos tres meses.

4) **Seguridad alimentaria:** los hogares constituidos sólo por adultos y los hogares con menores de edad que no responden de manera afirmativa a ninguna de las preguntas de la escala. Hogares que muestran seguridad alimentaria durante los últimos tres meses con adecuada disponibilidad, eventos de comida y variedad de la dieta.

Según CONEVAL para 2008, más del 21% de la población México vivía una situación de carencia alimentaria, el 35% en el caso de estados como Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Veracruz.<sup>33</sup> Para 2013, los datos de la misma CONEVAL refieren que 51.5 millones de mexicanos viven en inseguridad alimentaria, es decir, el 44% de la población total del país. El 23.3% se encuentra en un nivel severo de carencia alimentaria, es decir 27.4 millones de personas<sup>34</sup>.

A continuación se muestran los mapas 4,5 y 6 con datos nacionales de la evolución de la carencia alimentaria para lograr una visión general y un enfoque espacial que nos permita después analizar la situación regional del fenómeno.

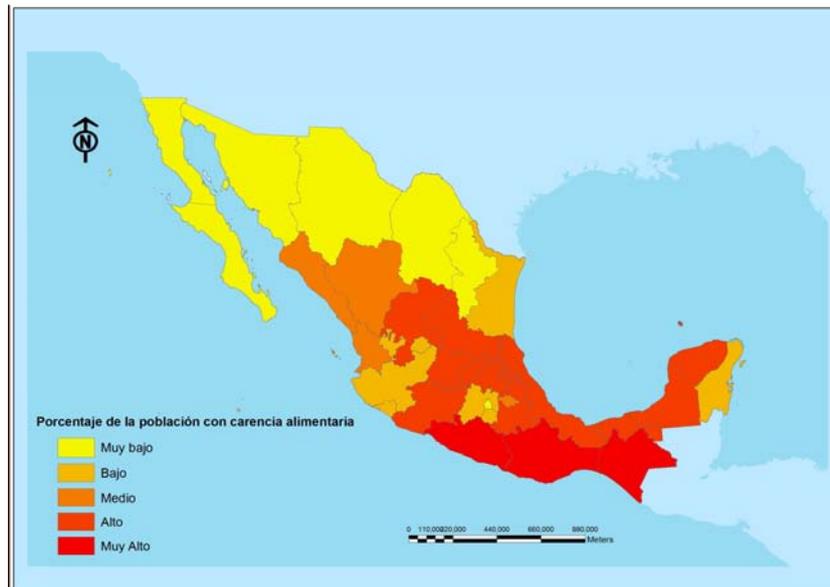
---

<sup>33</sup> Datos CONEVAL con base en el MCS-ENIGH 2008.

<sup>34</sup> Datos en

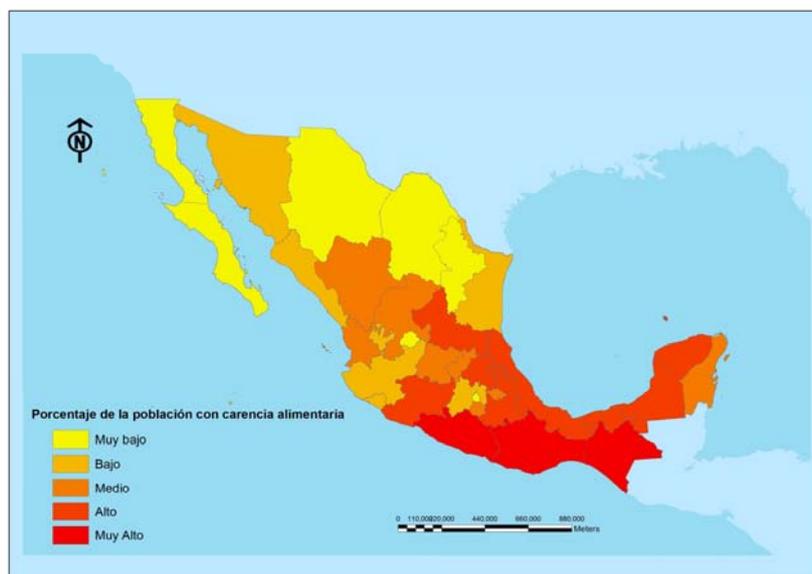
[https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sedesol/sppe/upri/dgapl/fais/Herramientas/MEDICION\\_DE\\_LA\\_POBR\\_EZA.pdf](https://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sedesol/sppe/upri/dgapl/fais/Herramientas/MEDICION_DE_LA_POBR_EZA.pdf)

**Mapa 4, Carencia Alimentaria 1990**



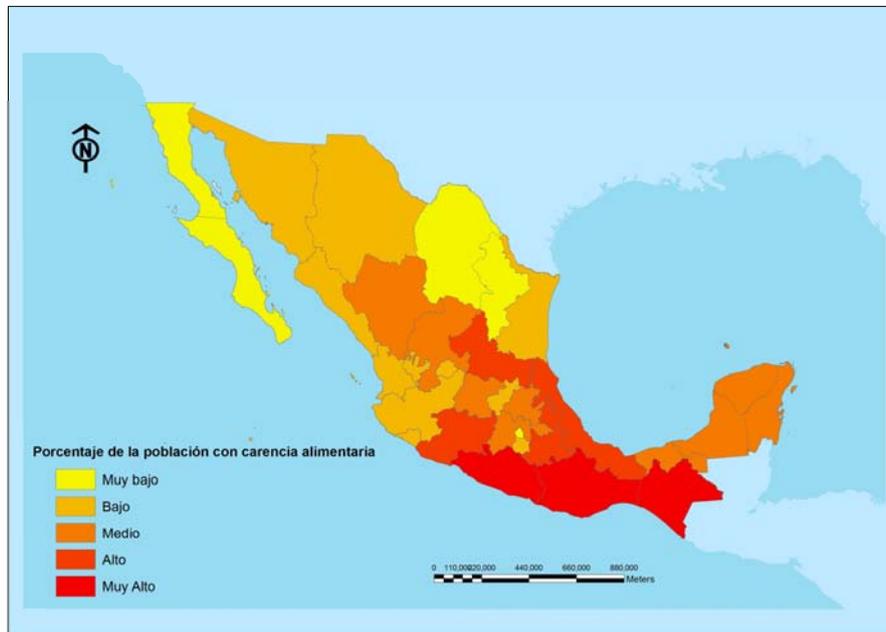
Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL

**Mapa 5, Carencia Alimentaria 2000**



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL

### Mapa 6, Mapa Carencia Alimentaria 2010



Fuente: Elaboración propia con datos de CONEVAL

Como podemos observar en los mapas presentados el porcentaje “Muy bajo” sobre la población que vive con carencia alimentaria ha ido disminuyendo del mapa, aunque por otra parte siguen predominando patrones con proporciones elevadas los estados más afectados en el acceso a los alimentos son claramente los estados del sur del país.

### **3.4 Índice de impacto alimentario (IIA)**

A continuación se presentará el resultado de la construcción del “índice de impacto alimentario”. Este es un índice compuesto, herramienta que se utiliza comúnmente en el análisis regional.

Se construyó con las variables explicadas anteriormente y se corresponde con el grado de impacto regional de la crisis alimentaria actual, lo contrastaremos después con la regionalización agrícola que construimos previamente, con el fin de demostrar que si bien los estados más pobres participan activamente de la producción agrícola de alimentos, la contradicción se presenta cuando son estos los que más sufren las consecuencias de haberse volcado hacia productos que no son utilizados para el auto consumo, sino para el mercado.

Si bien se tomó la decisión de construir un índice utilizando las herramientas de la estadística para realizar un análisis representativo y territorial, la serie de factores que pudieran tomarse en cuenta para realizar un diagnóstico preciso sobre el impacto alimentario sin duda tendrían que ver con otros campos y exigiría un trabajo de campo especializado.

Las fuentes de datos e información para la construcción de este trabajo se limitaron a las que los organismos oficiales generan, y tomando en cuenta que la intención es contribuir a la discusión sobre la eficiencia del modelo de producción agroalimentaria en nuestro país y los efectos que esta eficiencia o ineficiencia pueden traer para la población, se puso singular atención en mantener una postura crítica y responsable en el manejo de la información.

Pero, ¿por qué estas tres variables? En opinión de la autora estos tres factores representan tres áreas del impacto alimentario que tienen que ver con la producción, la circulación y el consumo de los alimentos, pertinentes en la aproximación hacia una medición confiable del impacto alimentario de la crisis contemporánea.

Los datos tomados en cuenta para la construcción del índice fueron de los años 2010-2012 por ser el periodo con datos completos, a pesar de que se hizo mención durante el trabajo a datos de 2012 e incluso 2014, consideramos que las condiciones sobre la estructura agroalimentaria no han cambiado significativamente en los últimos 4 años y que el análisis hecho mantendrá vigencia mientras el modelo de producción agroalimentaria no sea modificado de fondo.

El índice que se presenta mostrará que a mayor magnitud del mismo las entidades federativas muestran alto impacto alimentario sobre la base del modelo-agroalimentario actual y a raíz de la crisis abierta en 2007, y por el contrario a menor magnitud del índice, las entidades federativas mostrarán menor grado de impacto alimentario.

A continuación se muestra el mapa 7 que refleja el índice construido<sup>35</sup> y muestra los resultados del impacto que la crisis alimentaria contemporánea tiene por entidad federativa.

---

<sup>35</sup> A partir de las variables 1)Precio de los alimentos de la Canasta Alimentaria recomendable, 2)Acceso a los alimentos, 3) Mal nutrición.

### Mapa 7, Índice de Impacto Alimentario por entidad federativa



Fuente: Elaboración propia con base en el IIA

Como puede observarse en el mapa son los estados del sur y del centro del país los que mantienen un índice alto de impacto alimentario, es decir, son estos los estados los que sufrieron más gravemente las consecuencias de la crisis alimentaria de 2008 y la prevalencia del modelo agro-alimentario mexicano.

Como era de esperarse las entidades de Chiapas, Oaxaca y Guerrero los que se encuentran en una categoría “extremadamente alta” de impacto, lo que los pone en una situación de alto riesgo de hambruna para población. En cambio, son los estados del norte como Sonora, Chihuahua, Nuevo León y Baja California los que mantienen un “bajo” impacto alimentario a pesar de las difíciles condiciones nacionales.

Encontramos que son ocho las entidades federativas en las que la población percibió un “bajo” impacto alimentario, y solo tres las que se encuentran en la categoría “medio”, es decir, que en más de 20 estados de la república la población fue seriamente afectada por los efectos de la crisis alimentaria.

Esto quiere decir, que la amenaza de la carestía alimentaria para el país es de alto riesgo, pues la estrecha relación que existe entre este índice de impacto alimentario y la situación de tendencias al alza en los factores considerados para su construcción nos indican que se vuelve cada vez más necesario resolver el problema de estructura agro-alimentaria, pues las dificultades alimentarias a mediano y largo plazo sobrepasan los alcances que los programas de asistencia social del gobierno federal y local puedan lograr.

### **3.5 Resultados sobre el impacto diferenciado de la crisis alimentaria en las regiones agrícolas**

A continuación nos proponemos el ejercicio de comparar el índice construido sobre el grado de impacto de la crisis alimentaria abierta en 2007, con la regionalización agrícola generada anteriormente.

Con el fin de observar la relación que existe entre el nivel de producción de alimentos en el sector agrícola en cada una de las regiones, con el grado de impacto alimentario que la crisis provoca en cada una de estas. La importancia de poder conocer cómo se relaciona el nivel de producción con las dificultades que presenta la población para poder llevar una alimentación que permita su desarrollo nos proporcionará datos importantes sobre la eficiencia o ineficiencia del modelo agroalimentario mexicano.

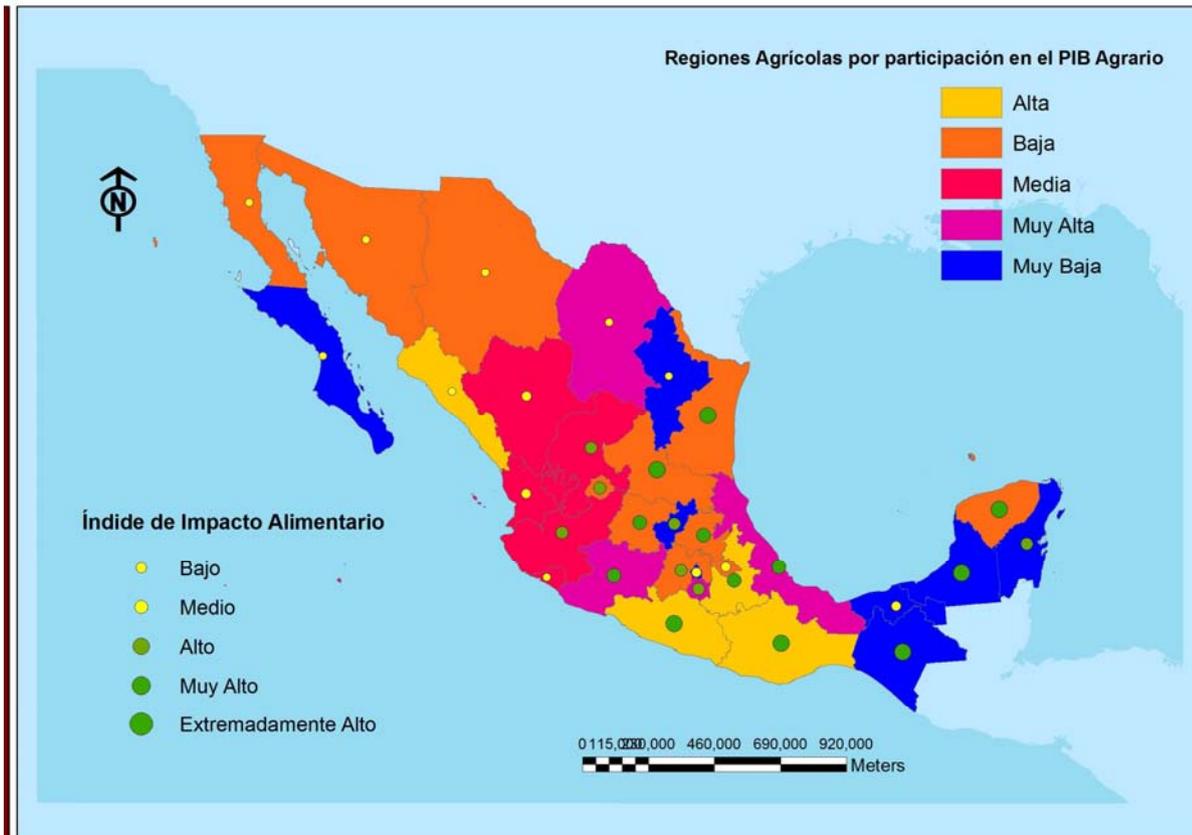
Se presenta enseguida el mapa de las regiones agrícolas construidas y sobre ellas el nivel alcanzado en el índice de impacto alimentario para cada una de regiones.

En el primer mapa encontramos la regionalización agrícola hecha y sobre ella círculos de distintos tamaños y colores, en amarillo y más chicos vemos los círculos que representan un nivel bajo en el índice de impacto alimentario, en verde y más grandes los que representan un nivel de riesgo alto para la población en términos de hambre.

Los siguientes 5 mapas se presentan con la intención de dar al lector mayor claridad sobre las contradicciones que se presentan en cada una de las regiones, pues como veremos más

adelante y en los mapas por región, la casi nula relación entre alta producción de alimentos y bienestar alimentario salta a la vista cuando observamos los datos en el espacio.

**Mapa 8, Contraste entre regiones agrícolas y el índice de Impacto Alimentario**



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

El Mapa 8 nos muestra una visión de conjunto del problema que enfrenta el modelo agroalimentario mexicano, podemos observar a simple vista que es el sur del país el que sufre un impacto mayor de la crisis alimentaria, mientras que el norte se mantiene con bajos niveles de impacto ante la crisis abierta, pero ¿Qué contraste hace con las regiones agrícolas

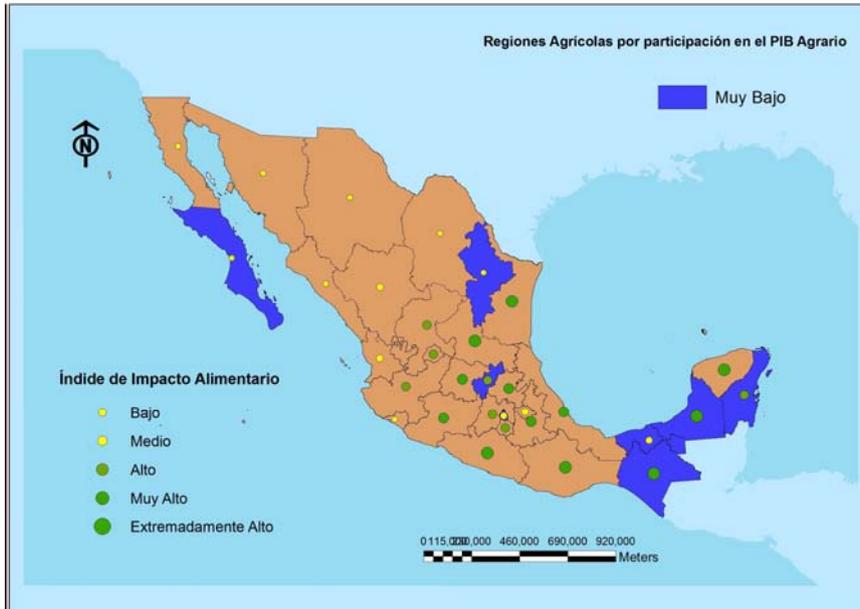
construidas?; podemos ver el contraste que existe entre las regiones con “muy alta” participación de la producción y las que tienen “muy baja” participación, mientras se muestra que los estados pertenecientes a la región más dinámica en general se enfrentan a graves consecuencias sobre el hambre, y la mayor parte de estos se encuentra en el sur, vemos que estados como Coahuila que es un estado con “muy alta” participación se libran de la tendencia general que es de alta contradicción. Lo mismo pasa con el estado de Sinaloa en el caso de la región con “alta” participación en la producción.

La diferencia entre el sur y el norte se hace visible cuando sobre ponemos las regiones agrícolas al IIA, si bien al parecer la mayor parte de la producción agrícola se encuentra en el sur, y en el norte solo resaltan algunos estados que rebasan la media, lo contrario pasa cuando ponemos atención en los impactos sobre la población, expresión del problema alimentario que impulsó la crisis en la coyuntura, pero que mantiene estrecha relación en el modelo de producción agroalimentario de nuestro país.

Las contradicciones en el modelo se reflejan y cumplen sus objetivos, como mencionamos antes, mientras al mercado de futuros aprovecha las regiones en donde es posible aumentar la producción y generar más ganancias, la población de estos estados sufre las consecuencias a diario en su desarrollo y condición alimentaria.

Para poder hacer un análisis más minucioso sobre las contradicciones que a nivel nacional se presentan, se contrastará con mapas regionales el Índice de Impacto Alimentario.

### Mapa 9, IIA sobre la Región 1 –participación “muy baja”-



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

El primer mapa presenta en azul las entidades federativas que conforman la región con “muy baja” participación en la producción agrícola, resalta a la vista la inclusión de estados del sur del país como Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Tabasco, estados que a pesar de tener recursos para la producción agrícola no muestran mayor participación en el PIB agrario y presentan altos niveles de impacto alimentario a raíz de la crisis.

Los estados que se encuentran en el norte como es el caso de Nuevo León y Baja California Sur siguen la tendencia nacional de poca producción en el norte y bajo impacto alimentario para su población.

La explicación que puede dar la autora de esta investigación ante el caso específico de los estados del sur se mantiene en la existencia de un desarrollo desigual y combinado dentro de la región, principalmente en el estado de Chiapas y Tabasco donde prevalece la producción de autoconsumo y campesina, lo que no da lugar a una gran participación a nivel macro por la carencia de técnicas y presupuesto necesario para el desarrollo de la producción nativa de alimentos –quizás y en menor medida también influido por el movimiento zapatista surgido durante 1994-. En el caso Quintana Roo, los esfuerzos se han sumado para que este par de estados se desarrollen en otros sectores como el turismo. Sin embargo este tema se abordará con mayor amplitud en las conclusiones de este trabajo.

**Mapa 10, IIA sobre la Región 2 – “baja” participación-**



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

En el Mapa 10 presentamos con los resultados del IIA contrastados con la región con “baja” participación en la producción, observamos que son los estados que se encuentran más al norte los que presentan menos impacto alimentario, la mayor parte de los estados que conforman la región son estados en los que el suelo mantiene condiciones que dificultan la actividad agrícola, sin embargo observamos que es solo en el centro y sur de la región donde se concentra el impacto alimentario más alarmante.

**Mapa 11, IIA sobre la Región 3 – “mediana” participación-**



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

Vemos que la región con “mediana” participación en la producción se mantiene en las costas del pacífico, conformada por Jalisco, Nayarit, Zacatecas, Colima y Durango se presenta como la región mejor conformada en el sentido territorial, lo que nos hace pensar que presentan las similares dificultades climáticas, de territorio, de presupuesto, tecnología y política para el desarrollo de la actividad agraria. Sin embargo muestran también la tendencia nacional a

mantener a los estados ubicados más al norte con menor impacto alimentario y los que se encuentran al sur con un grado mayor de contrariedades alimentarias para la población.

¿Cómo puede ser esto posible?, si mantienen un PIB agrícola muy similar, comparten fronteras territoriales que podrían permitir flujos regulares y homogéneos de alimentos, existen caminos que conectan los estados y mantiene fuertes vínculos culturales.

La presentación de esta región puede ayudarnos a dar cuenta de lo ineficaz que resulta el modelo agroalimentario y la lógica en la que este está construido. A pesar de que la producción se encuentra a un nivel medio y concentrada en el territorio, la población sufre a diferentes niveles el impacto de la crisis alimentaria.

Hasta ahora, las regiones presentadas mantienen un ligero margen de diferencia entre su participación en la producción, pero al contrario de estas, veremos que las regiones 4 y 5 son las que concentran en gran medida la producción nacional agrícola, siendo su población la que mayormente produce este tipo de productos, sin embargo y a pesar de ser ellos quienes cosechan los alimentos del país, son también ellos quienes mantienen el índice de impacto alimentario más alto sufriendo los altos precios de los alimentos procesados para el consumo humano, las dificultades para lograr el acceso a ellos ya sea por cuestiones de precio, territorio o elementos culturales y sobre todo la mala nutrición que los alimentos de baja calidad y menor precio pueden ofrecer a la población de estas regiones.

## Mapa 12, IIA sobre la Región 4 –“Alta” participación-



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

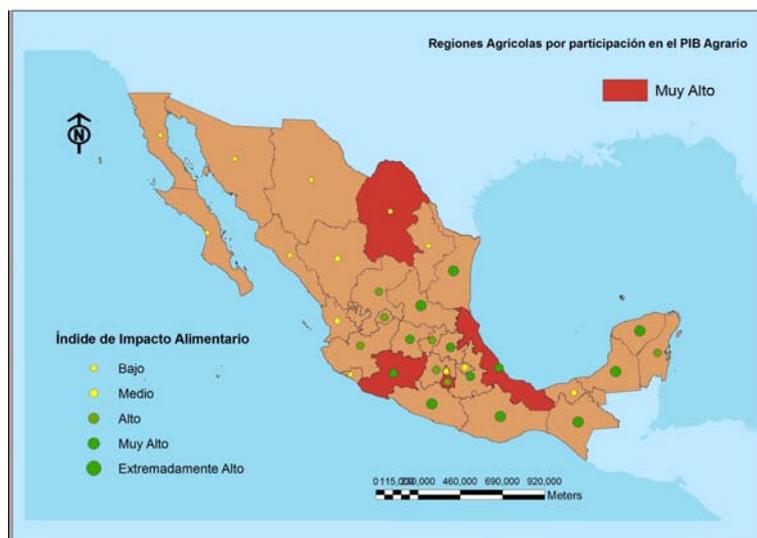
La región presentada con una “Alta” participación de la producción agrícola nos muestra a los estados más pobres del país en el caso de las entidades del sur, y un solo estado en el norte, Sinaloa, con este nivel de participación. La tendencia para los estados del sur como Oaxaca y Guerrero sigue la línea nacional de una prevaeciente alerta por el alto nivel de impacto alimentario que tiene a la población de estos estados totalmente vulnerable ante los efectos de las crisis a nivel nacional.

El caso del estado de Sinaloa llama la atención por ser el único estado del norte que mantiene un nivel de participación por encima del promedio del norte, considerando que dicha entidad se encuentra sobre la costa del pacífico y mantiene un volumen considerable de producción, desde nuestra perspectiva el resultado responde a que este estado junto con el estado de Coahuila han sido considerados como los principales exportadores de alimentos de origen

agrícola<sup>36</sup> y de alta calidad en todo el país, si bien vemos que para su propia población los efectos de la crisis alimentaria no han sido muy profundos, la mayor parte de esta producción se lleva a los mercados internacionales dejando a un lado al mercado interno y a las urgentes necesidades alimentarias de una gran parte de la población nacional.

La mayor parte de la producción sinaloense se exporta y la otra parte queda como producto de alta calidad para lograr alimentos procesados en el mercado interno, se produce bajo estrictos estándares de calidad y con las más altas tecnologías, sin embargo, estos alimentos de alta calidad que pueden quedarse para consumo de los mexicanos, son de difícil alcance para la mayor parte de la población por sus altos precios y elite distributiva.

**Mapa 13, IIA sobre la Región 5 – “Muy Alta” participación-**



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

<sup>36</sup> Véase <http://www.citsinaloa.gob.mx/es/inversion/alimentos.html>

La región con “Muy Alta” participación en la producción agrícola está conformada por Coahuila, Veracruz, Morelos y Michoacán, en esta región se continúa con la tendencia entre norte y sur sobre el impacto alimentario para la población, sin embargo vemos que son los estados del centro-sur del país los que concentran la más alta producción agrícola a nivel nacional.

En el caso de los estados de Veracruz, Michoacán y Morelos las condiciones de clima y territorio prevalecen ante las dificultades que el bajo nivel de la técnica impone a los productores, sin embargo es el proceso de industrialización lo que hace que estos estados rebasen a las entidades con mejores tierras para la producción agrícola de alimentos, como Oaxaca, Guerrero y Chiapas.

A continuación se presenta un mapa conjunto de las regiones 4 y 5 para poder dimensionar de mejor manera las contradicciones existentes entre la producción agrícola y el grado de impacto que la crisis alimentaria mantiene sobre la población que más alimento aporta para el país y el mundo.

### Mapa 14, IIA sobre regiones 4 y 5



Fuente: Elaboración propia con base en el IRA y el IIA

La aparición de Coahuila entre la región con mayor participación en la producción agrícola responde como mencionamos más arriba a los esfuerzos federales por convertirlo en un estado mayormente exportador de productos primarios de primera calidad para países como Estados Unidos y la Unión Europea.

## Conclusiones

Con los resultados presentados podemos responder a la pregunta que motivo a esta trabajo, ¿es el impacto diferenciado de la crisis alimentaria –entre regiones- producto del desarrollo desigual y combinado del modelo agroalimentario mexicano?

La respuesta a la pregunta resulta ser afirmativa, si bien es difícil llevar a lo simple las complejidades de un sistema de producción mundial en el que tanto las relaciones de producción como las de reproducción se ven afectadas por la dinámica capitalista – dando un resultado desigual y combinado-; en este trabajo se realizó un esfuerzo por demostrar el impacto que tiene un modelo agroalimentario desigual en la producción, desigual en la circulación y desigual en el consumo, atacando directamente la vida de la población.

Sin embargo, a pesar de que en los resultados de la comparación entre la regionalización y el índice de impacto alimentario pudimos observar que las contradicciones entre producción y consumo de alimentos merman en las condiciones de vida de la mayoría, muchas preguntas nuevas resultaron de este ejercicio, ¿a qué responde que el nivel de impacto alimentario sea de mayor gravedad en el sur del país?, ¿tendrá esto que ver con el grado de industrialización o con la política implementada para estos estados?, ¿será la existencia de mayor porcentaje de población rural en estos estados lo que haga mayor el impacto?, de ser así, ¿por qué, si ellos son los mayores productores de alimentos?.

Si bien, este trabajo nos abre la puerta a nuevas e interesantes metas de investigación, hasta ahora podemos afirmar que: el desarrollo desigual y combinado existente en el sector agrícola mexicano, es un determinante en la forma diferenciada del impacto que tiene la crisis alimentaria desde 1990 y hasta 2012<sup>37</sup>, la lógica de ganancia que sigue el actual modelo agroalimentario mexicano permite y motiva este impacto diferenciado al tiempo que mantiene a la población en preocupantes niveles de hambre. Es el sur del país el más afectado por esta condición, primero por contener a la población mayormente dedicada al campo, que trabaja para estas grandes empresas trasnacionales del agro-negocio por salarios bajísimos, y segundo porque al mismo tiempo es la población más hambrienta, soportando un “doble golpe”.

Las regiones con las tierras más fértiles –las del sur- a nivel nacional son explotadas por empresas trasnacionales del agro-negocio, que se benefician también de la mano de obra barata de las campesinas y los campesinos locales. La tendencia al alza en el índice de impacto alimentario nos deja ver la gravedad del problema.

Desde la perspectiva de la autora de este trabajo, y siguiendo la línea teórica planteada para esta investigación, confirmamos que las regiones como parte de un todo nacional, cumplen funciones específicas para lograr el mantenimiento del modelo agroalimentario, mientras existen territorios –mayormente en el sur- que funcionan para proporcionar los recursos naturales necesarios para la producción agrícola de alimentos, como agua, tierras y mano de obra, la industria –principalmente en el norte- se abastece de materias primas producidas para

---

<sup>37</sup> Periodo de años tomado en cuenta para la construcción del índice, la regionalización fue construida con datos 1994-2010, a pesar de la diferencia de dos años la autora considera que las regiones agrícolas no han cambiado mucho en este tiempo.

lograr la reproducción de su fuerza de trabajo a muy bajos costos y lograr la producción de mercancías. La lógica nacional se sigue dentro de las mismas regiones, como demuestran los mapas de la investigación, es la producción del sur la que alimenta al norte y mantiene altas tasas de ganancia para los agro-negocios establecidos en sus propios estados.

El 60% de la población vive un estado de mal nutrición que se agrava con el tiempo y que depende de fondo de un cambio en el modelo agroalimentario. La mayor parte de la población no adquiere los nutrientes necesarios para desarrollar su mente y cuerpo.

El acceso a los alimentos a lo largo y ancho del territorio nacional no se encuentra medido en términos de territorio o de transporte. Según datos de SEDESOL, se desperdician en México 30 mil toneladas diarias de alimento en buen estado, sin embargo vemos en los resultados de este trabajo que en algunas regiones del país el índice de impacto es “extremadamente alto”, lo que sugiere un grado de alerta tal que merece respuesta inmediata.

La crisis alimentaria representa varias contradicciones, pues a la vez que mantiene a la población en estado de pobreza y hambre, necesita de obreros bien comidos para lograr producir en la industria a niveles que le garanticen la ganancia esperada, sin embargo introduce algunas medidas contrarrestantes ante esta probable crisis; los transgénicos, los productos químicos, que dañan la salud de la población.

Marx decía en su tomo III de *El Capital* “La producción de los medios alimenticios [es la] condición de toda la producción en general” (Marx: 591). La condiciones de reproducción de la

fuerza de trabajo, es decir, el crecimiento demográfico y su sano desarrollo, posibilitan la preciada ganancia para los capitalistas – es tiempo de trabajo el que da valor a las mercancías- , que al mismo tiempo pretende tener a sus pies a una sociedad enferma y por tanto incapaz de poner en tela de juicio e incluso reclamar por las ineficiencias del sistema.

La salida a este problema se ha dado mediante políticas públicas asistencialistas, desde “Prospera” hasta la “Cruzada contra el Hambre” o programas de apoyo a emprendedores comerciales o productores que difícilmente llegarán como recursos a las manos del “beneficiado” (pensamos en programas de la Secretaría Agraria como PROMUSAG, FORMAR, Joven Emprendedor, etc.), y que los que logran concretarse no darán más que para lo necesario<sup>38</sup>.

No podemos dejar de mencionar en este trabajo que sin duda son las mujeres las más afectadas por esta crisis agroalimentaria por varias cuestiones, primero porque dentro de las familias mexicanas – y me atrevería a decir que del mundo- son mayormente mujeres las encargadas de la comida del hogar, y de ellas depende que independientemente de los precios en el mercado, de lo difícil que sea el acceso o de la mala calidad de los productos, garantiza que la comida esté en la mesa y alcance para toda la familia, haciendo rendir más la sopa o utilizando el pan duro.

Por otro lado en las poblaciones rurales mexicanas – que sobre todo se encuentran en el centro y sur del país- muchos de los hombres que trabajaban la tierra hace no muchos años,

---

<sup>38</sup> La autora de este trabajo

ahora se encuentran en Estados Unidos y no todos ellos mandan remesas, las mujeres del campo, como pudimos ver en los resultados de este trabajo, específicamente las mujeres de los estados del sur, las que tienen una participación alta en la producción agrícola y al mismo tiempo mantienen niveles alarmantes de impacto alimentario; se emplean como jornaleras para las grandes industrias del agro negocio, cultivan su propio “pedacito” de tierra para tener tortilla cuando menos –en caso de tener tierras claro-, compran alimentos procesados a precios que jamás les pagaran en caso de tener excedente “digamos de maíz”.

Crían solas a sus hijos, o en el mejor de los casos con las abuelas. Por esto, entre otras opresiones que las mujeres del campo y de la calle sufren en México y en el mundo, y preocupada por su calidad de vida, cabe mencionar que somos las más necesitadas de un nuevo modelo agroalimentario.

La responsabilidad del modelo agroalimentario en este impacto diferenciado comprobado y observando que cada vez se vuelve más grave el efecto negativo que tiene sobre la población – hasta la muerte- , la crisis alimentaria en nuestro país y para la mayor parte de la población queda clara a ojos de la autora de este trabajo, .abre el debate necesario y urgente sobre la creación de un nuevo modelo agroalimentario que frene esta tendencia al liquidación de la mayoría, produzca alimentos de alta calidad, mantenga precios que la población pueda pagar con los salarios establecidos y que garantice el acceso a ellos en cada una de las regiones.

Urge crear un nuevo modelo agroalimentario para México – y para el mundo- y que, en contra de lo que se prevé sea la reforma al campo en 2015, no busque más ganancia para los dueños de los grandes agro-negocios, nacionales y extranjeros, no ponga en manos privadas las tierras de cultivo y no explote a sus campesinos para riqueza de pocos y hambruna de muchos. Al contrario, que los puntos clave en su construcción sean la producción adecuada a las necesidades alimentarias, la salud de la población y la preservación de la tierra.

## **Bibliografía.**

(2008), "La crisis alimentaria y el nuevo orden agroalimentario financiero-energético mundial", en Revista Mundo Siglo XXI No. 13, CIECAS IPN. México.

(2010) "Crisis mundial y soberanía alimentaria en América Latina", Ponencia presentada para la XII Reunión de Economía Mundial, Santiago Compostela, España.

(2011) , "La nueva fase de la crisis alimentaria mundial", en Revista Mundo Siglo XX No. 24, CIECAS IPN. México.

(2011), "Soberanía alimentaria versus dependencia: las políticas frente a la crisis alimentaria en América Latina", en Revista Mundo Siglo XX No. 26, CIECAS IPN. México.

ASUAD N., Quintana L., Ramírez R. (2007) Convergencia espacial y concentración regional agrícola en México 1970-2003 en Revista Problemas del Desarrollo No. 149 Vol. 38, IIEC-UNAM.

BARTRA, A. (2001), "Hambre, dimensión alimentaria de la gran crisis", en Revista Mundo Siglo XX No. 26, CIECAS IPN. México.

BARTRA, Armando (1982), *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Macehual.

CALVA, J. (1996), "La estrategia neoliberal en México, sus efectos en la dinámica agrícola", en Felipe Torres, María del Carmen Valle y Eulalia Peña (coords.), *El reordenamiento agrícola en países pobres*, México, Grupo editorial Planeta.

GÓMEZ Oliver, Luis (2008), "Crisis alimentaria mundial y su incidencia en México", en Revista Rumbo Rural No. 9, CCEDRSSA, México.

GUZMÁN Flores, Jesús (2008), "Orígenes de la crisis alimentaria mundial", en revista Rumbo Rural No. 9, CCEDRSSA, México.

HARVEY (2006) "Notas hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual" en spaces of global capitalism pp. 69-116.

HARVEY, D. (2004) "El "nuevo" imperialismo: acumulación por desposesión", Socialist Register.

HOBBSBAWM, E. (1998) "La era del imperio", Crítica S.L, Barcelona, España.

LOWY, M. (1995), "La teoría del desarrollo desigual y combinado", Dialéctica. Revista de filosofía y teoría social, Año VI, Número 9, Buenos Aires, Argentina.

MARX, K. (1867/1978), "El Capital", Tomo I, Fondo de Cultura Económica, México.

NOVAK, G. (1957) "La ley del desarrollo desigual y combinado", Pioneer Publishers, EEUU.

RUBIO, Blanca (2001) *Explotados y Excluidos, los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.

SMITH, N. (1984) "Uneven development: Nature, capital and the production of space", Basil Blackwell, Oxford, USA.

SMITH, N. (s/f), "La geografía del desarrollo desigual" (en línea)

TELLO, C. (2006) "Estado y desarrollo económico: México 1920-2006", FE-UNAM, México.

TORRES Torres, Felipe (2014), "La canasta básica calidad de la alimentación", IIEc-UNAM, México.

TROTSKY (1932/1973) "Historia de la Revolución Rusa", Zyx, España.

TROTSKY (1933) "El desarrollo desigual y combinado y el papel del imperialismo yanqui". Boletín Interno del Comité Nacional de la Liga Comunista de Norteamérica: sin fecha, sin número, EEUU.

VERGOPOULOS, Kostas (2011), "La crisis alimenticia: la tierra tiembla", en Revista Mundo Siglo XX No. 26, CIECAS IPN. México.

YUNES, Antonio (2010), *Las transformaciones del campony el papel de las políticas públicas; 1929-2008 en Historia Económica General de México*, México, El Colegio de México-Secretaría de Economía, pp. 729-755.

#### **Páginas de internet consultadas.**

- <http://faostat.fao.org/DesktopDefault.aspx?PageID=683&lang=es#ancor>
- <http://www.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>
- <http://www.economia.unam.mx/publicaciones/econinforma/369/06abrahamapariciocabrera.pdf>
- <http://biblioteca.itam.mx/recursos/ehm.html#agricultura>
- <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/6/12246/lcmexl553e-10.pdf>
- <http://www.cefp.gob.mx/intr/edocumentos/pdf/cefp/cefp0022005.pdf>
- <http://www.2000agro.com.mx/financiamiento/defectos-y-efectos-de-los-subsidios-al-campo-mexicano/>

- <http://www.mundosigloxxi.ciecas.ipn.mx/pdf/v04/13/03.pdf>
- <http://www.citsinaloa.gob.mx/es/inversion/alimentos.html>

# ANEXO ESTADÍSTICO

<b>Estado</b>	<b>Participación de la Agricultura en el PIB del estado</b>	<b>Personas ocupadas en la Agricultura por estado.</b>	<b>PIB Agricultura</b>	<b>PO en Agricultura</b>	<b>IRA</b>
<b>Aguascalientes</b>	3.93	25,955		0 0.03502455	0.20712619
<b>Baja California</b>	2.86	80,763		0 0.14882736	0.21148914
<b>Baja California Sur</b>	3.28	22,562		0 0.02797936	0.17166484
<b>Campeche</b>	0.54	69,995		0 0.12646879	0.08689898
<b>Chiapas</b>	8.00	656,535		1 1.34435481	1.06115662
<b>Chihuahua</b>	6.34	136,143		1 0.26381786	0.43958568
<b>Coahuila de Zaragoza</b>	2.36	58,973		0 0.10358281	0.16470391
<b>Colima</b>	5.53	29,998		1 0.0434194	0.28967283
<b>Distrito Federal</b>	0.06	9,087		0 0	0.00016445
<b>Durango</b>	8.04	92,436		1 0.17306506	0.47787473
<b>Guanajuato</b>	3.79	191,429		0 0.37861318	0.37201383
<b>Guerrero</b>	4.90	448,428		0 0.91224344	0.69327376
<b>Hidalgo</b>	3.32	188,357		0 0.37223451	0.34578783
<b>Jalisco</b>	5.00	292,138		0 0.58772438	0.5361827
<b>México</b>	1.18	300,270		0 0.60460959	0.35700529
<b>Michoacán de Ocampo</b>	10.26	315,717		1 0.63668359	0.81830764
<b>Morelos</b>	2.92	81,413		0 0.15017701	0.21525883
<b>Nayarit</b>	8.16	93,592		1 0.17546537	0.48501689
<b>Nuevo León</b>	0.60	48,196		0 0.08120555	0.06698176
<b>Oaxaca</b>	5.77	490,692		1 1	0.77998
<b>Puebla</b>	3.77	518,782		0 1.05832581	0.71122816
<b>Querétaro</b>	1.98	41,959		0 0.06825511	0.12837385
<b>Quintana Roo</b>	0.75	43,053		0 0.07052668	0.06911852
<b>San Luis Potosí</b>	3.26	192,915		0 0.38169869	0.34767307
<b>Sinaloa</b>	8.87	212,218		1 0.42177926	0.64277641
<b>Sonora</b>	6.46	97,535		1 0.18365258	0.40556539
<b>Tabasco</b>	1.10	129,349		0 0.24971086	0.17576437
<b>Tamaulipas</b>	3.20	87,680		0 0.16318975	0.23534717
<b>Tlaxcala</b>	2.79	77,696		0 0.14245907	0.20488766
<b>Veracruz</b>	4.21	657,476		0 1.3463087	0.87667014
<b>Yucatán</b>	3.30	93,175		0 0.17459952	0.24606607
<b>Zacatecas</b>	6.99	154,311		1 0.30154172	0.49026743

CVE_ENT	NOMBRE	CARALIM2010	INF2010	NUT2012	CARP	INFP	NUTP	CARIN	INFIN	NUTIN	IND_IMP_ALIM
01	Aguascalientes	13.8	7.3	14.7	4.5431397	2.409	4.851	0.14918305	2.409	0.27683616	2.83501921
02	Baja California	9.8	7.3	9.8	3.2353068	2.409	3.234	0.05231945	2.409	7.603E-17	2.46131945
03	Baja California Sur	7.8	7.3	9.8	2.5697661	2.409	3.234	0.00302671	2.409	7.603E-17	2.41202671
04	Campeche	21.3	7.3	27.5	7.0269012	2.409	9.075	0.33314086	2.409	1	3.74214086
05	Coahuila	9.2	7.3	9.8	3.0406299	2.409	3.234	0.03790087	2.409	7.603E-17	2.44690087
06	Colima	13.3	7.3	9.8	4.3811625	2.409	3.234	0.13718634	2.409	7.603E-17	2.54618634
07	Chiapas	48.6	7.3	27.5	16.0307928	2.409	9.075	1.00000687	2.409	1	4.40900687
08	Chihuahua	13.6	7.3	9.8	4.5005961	2.409	3.234	0.14603209	2.409	7.603E-17	2.55503209
09	Distrito Federal	7.7	7.3	14.7	2.5289451	2.409	4.851	3.3403E-06	2.409	0.27683616	2.6858395
10	Durango	17.8	7.3	9.8	5.8644861	2.409	3.234	0.24704751	2.409	7.603E-17	2.65604751
11	Guanajuato	21.0	7.3	14.7	6.91878	2.409	4.851	0.32513295	2.409	0.27683616	3.0109691
12	Guerrero	38.4	7.3	27.5	12.6727689	2.409	9.075	0.75129752	2.409	1	4.16029752
13	Hidalgo	21.3	7.3	14.7	7.0146813	2.409	4.851	0.3322358	2.409	0.27683616	3.01807196
14	Jalisco	13.4	7.3	14.7	4.4088891	2.409	4.851	0.13923989	2.409	0.27683616	2.82507604
15	México	18.2	7.3	14.7	6.0057063	2.409	4.851	0.25750687	2.409	0.27683616	2.94334303
16	Michoacán	23.1	7.3	14.7	7.6156245	2.409	4.851	0.37674417	2.409	0.27683616	3.06258033
17	Morelos	15.0	7.3	14.7	4.9587714	2.409	4.851	0.17996648	2.409	0.27683616	2.86580264
18	Nayarit	15.4	7.3	9.8	5.0775681	2.409	3.234	0.18876506	2.409	7.603E-17	2.59776506
19	Nuevo León	7.8	7.3	9.8	2.5653441	2.409	3.234	0.0026992	2.409	7.603E-17	2.4116992
20	Oaxaca	35.4	7.3	27.5	11.6858247	2.409	9.075	0.67820029	2.409	1	4.08720029
21	Puebla	30.0	7.3	14.7	9.8872884	2.409	4.851	0.54499314	2.409	0.27683616	3.2308293
22	Querétaro	15.2	7.3	14.7	5.0286126	2.409	4.851	0.18513921	2.409	0.27683616	2.87097537
23	Quintana Roo	19.2	7.3	14.7	6.3307497	2.409	4.851	0.28158095	2.409	0.27683616	2.96741711
24	San Luis Potosí	23.8	7.3	27.5	7.8704472	2.409	9.075	0.39561741	2.409	1	3.80461741
25	Sinaloa	12.3	7.3	9.8	4.0612077	2.409	3.234	0.11348914	2.409	7.603E-17	2.52248914
26	Sonora	12.5	7.3	9.8	4.1288709	2.409	3.234	0.11850056	2.409	7.603E-17	2.52750056
27	Tabasco	20.4	7.3	9.8	6.7177077	2.409	3.234	0.31024069	2.409	7.603E-17	2.71924069
28	Tamaulipas	13.7	7.3	27.5	4.5332199	2.409	9.075	0.14844835	2.409	1	3.55744835
29	Tlaxcala	18.1	7.3	9.8	5.9703567	2.409	3.234	0.25488873	2.409	7.603E-17	2.66388873
30	Veracruz	25.0	7.3	14.7	8.2437597	2.409	4.851	0.42326651	2.409	0.27683616	3.10910266
31	Yucatán	20.0	7.3	27.5	6.600693	2.409	9.075	0.30157409	2.409	1	3.71057409
32	Zacatecas	18.4	7.3	14.7	6.0832398	2.409	4.851	0.26324933	2.409	0.27683616	2.94908549

## Evolución de la pobreza por la dimensión de ingreso, 1992-2012 (hogares)

Año	Porcentajes			Número de hogares			Error estándar <sup>4</sup>		
	Alimentaria <sup>1</sup>	Capacidades <sup>2</sup>	Patrimonio <sup>3</sup>	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
<b>Nacional</b>									
1992	16.4	23.1	44.5	3,041,113	4,287,508	8,248,539	0.8516	0.9157	1.2780
1994	16.1	23.2	43.6	3,175,762	4,562,034	8,584,420	0.6639	0.8093	1.1652
1996	29.1	38.0	60.2	5,963,972	7,784,969	12,336,372	0.9075	1.0271	1.1578
1998	26.3	33.9	55.7	5,844,388	7,531,472	12,371,439	0.7632	0.8278	0.9170
2000	18.5	25.2	45.7	4,384,487	5,972,949	10,821,786	0.7858	0.9218	1.1609
2002	15.6	21.4	42.4	3,825,260	5,242,179	10,407,370	0.8519	0.9624	1.2029
2004	13.8	19.9	39.7	3,535,944	5,089,169	10,155,906	0.5397	0.6706	0.8615
2005	14.1	19.5	39.6	3,614,648	4,999,913	10,178,614	0.4868	0.5661	0.6162
2006	10.7	16.3	35.7	2,949,548	4,460,605	9,790,851	0.4821	0.6313	0.7088
2008	14.6	20.4	40.6	4,078,294	5,698,705	11,312,143	0.4499	0.4986	0.5740
2010	14.7	21.3	43.5	4,358,168	6,284,471	12,862,382	0.4173	0.4880	0.5768
2012	15.6	22.8	44.9	4,916,678	7,188,073	14,173,714	0.6907	0.8135	0.9351
<b>Urbano</b>									
1992	9.7	15.4	36.6	1,145,897	1,806,356	4,307,521	0.9218	1.1137	1.7483
1994	8.0	13.7	33.3	987,337	1,695,816	4,139,571	0.6844	1.0726	1.6638
1996	20.7	29.3	52.9	2,719,535	3,855,074	6,955,433	1.1204	1.3615	1.6532
1998	16.5	24.2	47.8	2,324,767	3,420,892	6,746,784	0.6937	0.8731	1.1248
2000	9.7	16.1	37.3	1,468,158	2,437,154	5,629,855	0.7720	1.0083	1.4344
2002	8.5	13.2	34.5	1,310,509	2,039,358	5,341,999	0.5570	0.7080	0.9815
2004	8.7	14.2	34.3	1,422,868	2,324,307	5,601,997	0.3788	0.4220	0.5672
2005	7.7	12.4	32.1	1,291,052	2,077,837	5,388,979	0.3666	0.4386	0.5978
2006	6.0	10.7	29.4	1,068,591	1,906,000	5,229,779	0.2614	0.3716	0.6069
2008	8.3	13.7	33.5	1,497,867	2,481,960	6,040,028	0.3826	0.4522	0.5507
2010	9.8	15.7	37.8	1,883,380	3,005,507	7,244,196	0.3258	0.3974	0.5469
2012	10.2	16.6	38.1	2,076,869	3,395,463	7,790,619	0.7344	0.9216	1.1657
<b>Rural</b>									
1992	28.0	36.6	58.2	1,895,216	2,481,152	3,941,018	1.9074	1.7859	1.8872

1994	30.1	39.4	61.1	2,188,425	2,866,218	4,444,849	1.6379	1.6864	1.9293
1996	44.1	53.4	73.1	3,244,437	3,929,895	5,380,939	1.4775	1.4129	1.2445
1998	43.5	50.9	69.6	3,519,621	4,110,580	5,624,655	1.9486	1.9885	1.7847
2000	34.1	41.3	60.7	2,916,329	3,535,795	5,191,931	1.7240	1.9004	2.0538
2002	27.8	35.4	56.0	2,514,751	3,202,821	5,065,371	2.0891	2.3188	2.9238
2004	22.9	29.9	49.3	2,113,076	2,764,862	4,553,909	1.4947	1.9139	2.3255
2005	26.1	32.9	53.9	2,323,596	2,922,076	4,789,635	1.2699	1.5249	1.5260
2006	19.4	26.4	47.1	1,880,957	2,554,605	4,561,072	1.2545	1.6146	1.6671
2008	26.3	32.7	53.7	2,580,427	3,216,745	5,272,115	1.0696	1.1511	1.3000
2010	23.8	31.6	54.1	2,474,788	3,278,964	5,618,186	1.0764	1.2464	1.3560
2012	25.5	34.1	57.4	2,839,809	3,792,610	6,383,095	1.4401	1.5935	1.5771

## Evolución de la pobreza por la dimensión de ingreso, 1992-2012

Año	Porcentajes			Número de personas			Error estándar <sup>4</sup>		
	Alimentaria <sup>1</sup>	Capacidades <sup>2</sup>	Patrimonio <sup>3</sup>	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
<b>Nacional</b>									
1992	21.4	29.7	53.1	18,579,252	25,772,159	46,138,837	1.1189	1.1182	1.3596
1994	21.2	30.0	52.4	19,008,088	26,885,596	47,018,805	0.8206	0.9647	1.2241
1996	37.4	46.9	69.0	34,654,309	43,444,956	63,967,416	1.0424	1.0754	1.0654
1998	33.3	41.7	63.7	31,682,407	39,751,061	60,671,333	0.9253	0.9491	0.9389
2000	24.1	31.8	53.6	23,722,151	31,216,334	52,700,549	1.0448	1.1693	1.2490
2002	20.0	26.9	50.0	20,139,753	27,085,351	50,406,024	0.9310	1.0394	1.1084
2004	17.4	24.7	47.2	17,914,516	25,435,261	48,625,044	0.7660	0.9014	0.9085
2005	18.2	24.7	47.0	18,954,241	25,669,769	48,895,535	0.6450	0.7011	0.6958
2006	14.0	20.9	42.9	15,147,499	22,657,319	46,549,346	0.7274	0.8632	0.8276
2008	18.6	25.5	47.8	20,789,646	28,486,370	53,381,457	0.5680	0.6121	0.6536
2010	18.8	26.6	51.1	21,535,243	30,493,420	58,519,936	0.5534	0.6112	0.6339
2012	19.7	28.0	52.3	23,088,910	32,881,564	61,350,435	0.9190	1.0636	1.0478
<b>Urbano</b>									
1992	13.0	20.1	44.3	6,800,734	10,510,336	23,140,886	1.2591	1.4753	1.9838
1994	10.7	18.3	41.2	5,744,596	9,868,220	22,194,039	0.9038	1.3847	1.9309
1996	27.0	36.8	61.5	15,221,623	20,727,912	34,665,084	1.3279	1.5161	1.6356
1998	21.4	30.6	55.9	12,401,904	17,748,327	32,403,021	0.9158	1.0758	1.1774
2000	12.5	20.2	43.7	7,498,833	12,105,587	26,202,029	1.0085	1.2751	1.6077
2002	11.3	17.2	41.1	7,062,099	10,696,819	25,656,394	0.7409	0.9138	1.0907
2004	11.0	17.8	41.1	7,091,168	11,469,192	26,485,077	0.5017	0.5497	0.6584
2005	9.9	15.8	38.3	6,499,518	10,321,087	25,066,897	0.4649	0.5515	0.7248
2006	7.6	13.8	35.8	5,184,898	9,347,368	24,300,093	0.3651	0.4953	0.7197
2008	10.7	17.4	40.0	7,463,236	12,105,020	27,884,655	0.5099	0.5796	0.6533
2010	12.5	19.9	45.3	8,975,498	14,260,555	32,414,760	0.4529	0.5351	0.6404
2012	12.9	20.7	45.5	9,458,956	15,173,697	33,327,167	0.9911	1.1829	1.3081

**Rural**

1992	34.0	44.1	66.5	11,778,518	15,261,823	22,997,951	2.3471	2.0126	1.8381
1994	37.0	47.5	69.3	13,263,492	17,017,376	24,824,766	1.8265	1.7446	1.7934
1996	53.5	62.6	80.7	19,432,686	22,717,044	29,302,332	1.5737	1.3547	1.0177
1998	51.7	59.0	75.9	19,280,503	22,002,734	28,268,312	2.1693	2.1054	1.8160
2000	42.4	49.9	69.2	16,223,318	19,110,747	26,498,520	2.1017	2.2144	1.9048
2002	34.0	42.6	64.3	13,077,654	16,388,532	24,749,630	2.0205	2.1526	2.2942
2004	28.0	36.2	57.4	10,823,348	13,966,069	22,139,967	1.9970	2.4209	2.3035
2005	32.3	39.8	61.8	12,454,723	15,348,682	23,828,638	1.5024	1.6577	1.4327
2006	24.4	32.6	54.6	9,962,601	13,309,951	22,249,253	1.7724	2.0759	1.8146
2008	31.8	39.1	60.9	13,326,410	16,381,350	25,496,802	1.1991	1.2585	1.3138
2010	29.2	37.8	60.7	12,559,745	16,232,865	26,105,176	1.3051	1.4051	1.3524
2012	30.9	40.2	63.6	13,629,954	17,707,867	28,023,268	1.7585	1.9874	1.7059

---

---